

1/2009 ■ N°11



# Temas Actuales

La crisis económica  
y el papel de la obra civil



**Temas actuales**

1/2009 ■ N°11

**La crisis económica y el papel de la obra civil**

## Sumario

Introducción	7
<b>ASAMBLEA GENERAL DE ANCI (24 de junio de 2009)</b>	
<b>DEBATE SOBRE "LA CRISIS ECONÓMICA Y EL PAPEL DE LA OBRA CIVIL"</b>	
Intervención de apertura de	
Víctor Morlán Gracia	11
Ponencia de Emilio Ontiveros Baeza	25
Ponencia de Juan Iranzo Martín	45
Coloquio	57
<b>CLAUSURA DE LA ASAMBLEA GENERAL DE ANCI</b>	
Intervención de clausura de	
Josep Puxeu Rocamora	77
Discurso del Presidente de ANCI	
Jaime Lamo de Espinosa	85

# INTRODUCCIÓN

**El presente número de la colección “TEMAS ACTUALES” tiene dos partes claramente diferenciadas, aunque ambas se desarrollaron durante un mismo evento, nuestra Asamblea General. En primer lugar, un debate de actualidad sobre “La crisis económica y el papel de la obra civil” que moderó el Secretario de Estado de Planificación e Infraestructuras del Ministerio de Fomento, Víctor Morlán, y en el que fueron ponentes, Emilio Ontiveros y Juan Iranzo, dos destacados profesores y economistas, que vinieron o coincidieron, con argumentos diferentes, en que hay que estimular la inversión pública para contrarrestar el ciclo depresivo.**

**En la segunda parte de esta publicación recogemos la clausura oficial de la Asamblea anual de ANCI celebrada el 24 de junio, y que corrió a cargo del Secretario de Estado de Medio Rural y Agua, Josep Puxeu, en sustitución de la ministra Elena Espinosa, y el discurso del presidente de ANCI, Jaime Lamo de Espinosa, que hizo una serie de propuestas para salir de la recesión y para mejorar la situación de la obra pública y del sector de la construcción.**

**Finalmente, subrayar que los textos provienen de una transcripción de las intervenciones, revisadas por sus titulares, pero sin desvirtuar su espontaneidad.**

**La Dirección**



*De izda. a dcha. Emilio Ontiveros, Víctor Morán y Juan Iranzo, en un momento del debate sobre la crisis económica y el papel de las infraestructuras.*

DEBATE SOBRE

“LA CRISIS ECONÓMICA Y

EL PAPEL DE LA OBRA CIVIL”

*VÍCTOR MORLÁN GRACIA, Secretario de Estado de Planificación e Infraestructuras, oscense, casado y con dos hijos, es abogado de profesión y funcionario de la Administración Civil del Estado. Fue director provincial del MOPU de 1983 a 1985 y delegado territorial de la Diputación General de Aragón en Huesca hasta junio de 1986.*

*Desde ese año ha sido diputado en el Congreso por su provincia natal. Entre abril de 2004 y abril de 2008 ocupó el puesto de Secretario de Estado de Infraestructuras y Planificación. Desde el comienzo de la presente legislatura y hasta el relevo ministerial de marzo pasado, desempeñaba el cargo de Secretario de Estado de Planificación y Relaciones Institucionales.*

# INTERVENCIÓN DE APERTURA

VÍCTOR MORLÁN GRACIA

SECRETARIO DE ESTADO DE

PLANIFICACIÓN E INFRAESTRUCTURAS

Muchas gracias a todos ustedes por su presencia en este foro. En todos los actos y en todos los eventos que desde ANCI se han promovido, el Ministerio de Fomento, y yo personalmente en los cinco años que llevo en el mismo, he estado presente. Me gusta estar en contacto con todo el sector económico, me gusta conocer los problemas, me gusta saber qué soluciones podemos tener y me gusta colaborar en que nuestras empresas y sus trabajadores gocen de la confianza y tranquilidad que supone el desarrollo de una actividad económica en un sector tan importante como el de la construcción.

Desde luego, es un placer para mí estar en este foro por el tema de que se trata, que tiene que ver con una situación actual de crisis económica y con el papel que tiene que jugar en su evolución positiva, en su contraataque, por así decirlo, la obra civil. A buen seguro que será interesante la exposición que hagan quienes me acompañan a izquierda y a derecha, que son dos eminentes profesionales que, desde su ámbitos de responsabilidad y conocimiento, tienen la capacidad de aportar experiencias o conocimientos, aportar líneas de trabajo que, sin lugar a dudas, en estos momentos, para lo que es el desarrollo de la obra pública, nos van a venir muy bien a todos y, por supuesto, nos va a venir muy bien al Ministerio de Fomento.

Para nosotros, desde luego, el sector de la construcción es un sector que ha tenido un crecimiento espectacular desde el año 1997 hasta el año 2007-2008. Ha sido un crecimiento superior al que han

experimentado países de nuestro entorno y, desde luego, muy superior al resto de los sectores económicos. Y este crecimiento se ha sustentado en un enorme boom experimentado por el sector inmobiliario. Yo siempre he dicho que en ninguna época de este país y en ningún otro país de situación económica, de PIB similar al nuestro, se ha llegado a una inversión que ha supuesto gastar en cuatro años 65.000 millones de euros.

Ustedes saben perfectamente lo que esa cifra supone. Cuando hablas con el ciudadano normal casi hay que traducir los 65.000 millones de euros a pesetas para ver en qué medida esa inversión ha superado cualquier previsión, cualquier nivel de inversión que se haya llevado a cabo en este país en toda su historia.

Y el incremento de la actividad del sector de la construcción también, como es lógico, ha supuesto un incremento en el empleo, que se ha visto duplicado y que ha sido donde se han acomodado muchos de los trabajadores que han provenido de la inmigración. La crisis económica, indudablemente, ha tenido una especial incidencia en el sector de la construcción, y eso todos lo sabemos, y ha tenido mucho que ver con la destrucción de empleo que hemos sufrido en España. Y, por ello, el sector tendrá que hacer su propio análisis y adoptar sus propias medidas y ver en qué medida evoluciona para adecuar el propio sector a las necesidades que se van generando en nuestro país.

La construcción no puede volver a ser el epicentro y el motor principal de nuestro crecimiento, aunque sin lugar a dudas va a ser uno de los elementos, o va a tener que continuar siendo uno de los elementos fundamentales de nuestra economía. Pero tendrá que ser capaz de llevar a cabo un desarrollo armónico y un desarrollo sostenible de nuestras infraestructuras de todo tipo y de nuestras ciudades y, a la vez, tendrá que ser capaz de crear empleo. Y en el Gobierno, en el Ministerio de Fomento, a estas tareas esta-

mos dirigiendo nuestros esfuerzos y, desde luego, el Gobierno en esto va a ayudar. Lo está haciendo y lo va a seguir haciendo en el próximo tiempo porque, desde luego, desde el Ministerio de Fomento estamos realizando un esfuerzo importante que no se conoce, que no se aprecia todavía porque, ante una situación excepcional como la que vivimos, las fórmulas que tenemos que poner encima de la mesa son fórmulas que sean sólidas, que sean rigurosas y que nos contribuyan a que el nivel de inversión que ha habido en este Ministerio se siga manteniendo.

El Ministro ha dicho de manera reiterada que nuestro objetivo es que en esta próxima legislatura mantengamos la inversión pública en el nivel medio de la inversión pública que se ha producido en los últimos cuatro años. Si uno ve el PEIT, está hablando de una inversión pública del conjunto de los modos de transporte de 15.000 millones de euros. Nosotros en estos momentos, el presupuesto del año 2009, vamos a ejecutar obra por importe de 19.270 millones de euros e indudablemente con los compromisos de gasto que tenemos para el año próximo, el volumen de inversión va a mantenerse en los mismos niveles.

Otro tema aparte es el de la licitación; y otro tema aparte es lo que tiene que ver de fórmulas de garantizar que a partir de los años 2011, 2012, 2013, podamos seguir manteniendo esos niveles de inversión que en estos momentos tenemos. Y esa es una tarea en la que el Ministerio de Fomento está trabajando y que está atendiendo, y aquí tengo a la Secretaria General que es la que está pivotando el análisis de todas las fórmulas de financiación. Es la que está estudiando y analizando con los diversos sectores, con las propuestas que nos están haciendo llegar, propuestas imaginativas que estamos estudiando. No desdeñamos ninguna de las propuestas que se nos hacen porque creo que, en este momento, es bueno ver cada una de ellas y ver cuáles son las consecuencias de forma y manera que consigamos mantener el nivel de inversión que pretendemos.

Y ese esfuerzo tiene que ver mucho con otra cosa también, y es con la planificación del Ministerio de Fomento. Empezamos con el PEIT, y vamos a iniciar la actualización del PEIT en este año 2009, con lo cual tendremos un período, hasta el año 2020, en el que nuestra obligación va a ser que el sector productivo de la obra pública sea un sector que tenga garantizado su funcionamiento y que tenga garantizado el acometer obras de infraestructura o de solucionar la viabilidad de los modos de transporte porque entendemos que hay que seguir haciendo ferrocarriles, porque es nuestra prioridad en estos momentos. Hay que seguir haciendo carreteras porque todavía no hemos acabado el esfuerzo que hacemos en la construcción de autovías y la mejora de nuestras carreteras.

Hay que ir a fórmulas de mantenimiento y conservación porque, al final, como es lógico, con los miles de kilómetros que tenemos de carreteras y autovías, tiene que llegar un momento en que acabemos de hacer las autovías pero nos tengamos que dedicar a conservarlas. Y, por ello, entendemos que esta labor de planificación, junto a la labor que tenemos de ir desarrollando, en estos momentos sobre todo, de cómo afrontamos la inversión, es un trabajo que les puedo garantizar nos hemos tomado con mucho interés, con muchas ganas. Porque somos conscientes de la importancia que tiene la obra pública en España.

Miren, desde el Ministerio de Fomento hemos observado que tenemos que colaborar en el mantenimiento del empleo y en incrementar los niveles de empleo, en la medida que podamos. Y para eso tenemos actuaciones, y estamos llevando a cabo actuaciones que las tenemos planificadas en materia de estaciones, en remodelar 500 estaciones; en materia de aceleración de obra pública; en materia de establecer medidas que sean de eficacia inmediata para la generación de empleo que tienen que ver con labores de mantenimiento, con labores de conservación en trazados ferroviarios. Es decir, actuaciones que nosotros entendemos que van en la direc-

ción que en estos momentos es más plausible, que es la de aminorar la lacra que supone el problema del desempleo. Y pensamos que en la dirección que estamos planteando podemos aportar un granito de arena muy importante para que los niveles de empleo no tengan la tasa negativa que tienen en estos momentos y podamos ir colaborando a su recuperación progresiva.

Entonces, pues, como les digo, tenemos la obligación de ver y de preocuparnos por lo que ha de ser el futuro de la construcción de la obra pública y tenemos que ver en qué medida la garantía del mercado de la construcción de obra pública, la garantía del funcionamiento de las empresas en el medio y largo plazo se consolida con fórmulas en las que, a la vez que hay una obligación que nos imponemos como Administración de priorizar la inversión en obra pública y de buscar apoyos presupuestarios y tener apoyos presupuestarios para su desarrollo, tienen que venir complementadas con otro tipo de participaciones, de colaboraciones público-privadas. A través de fórmulas, no tan novedosas en España pero, indudablemente, poco aplicadas como es los sistemas concesionales en materia ferroviaria. Ahora tenemos solamente la Figueras-Perpignan que es una concesión que vamos a ponerla en servicio en el año 2012. Es una concesión ferroviaria que implica a dos Estados, implica a dos empresas, y que, por lo tanto, es una buena experiencia para acometer dentro de lo que es el sistema ferroviario, posibilidades de buscar sistemas concesionales o, también, tanto en el sistema viario como en el ferroviario buscar sistemas de participación público-privada, pues nos hagan mantener la dinamización y la dinámica que tienen nuestras empresas en el desarrollo de la obra pública.

Nosotros, desde el Ministerio de Fomento, tengan en cuenta que combinamos dos tipos de actuaciones, unas actuaciones que tienen que ver con la pura construcción y otras actuaciones que tienen que ver con el desarrollo de los sistemas de movilidad, sistemas de

transporte. Hemos llevado a cabo en el Ministerio de Fomento una reestructuración de nuestro Ministerio con la llegada del nuevo Ministro, José Blanco, en el sentido de situar en un ámbito del Ministerio todo lo que es sistema de transporte y en otro ámbito todo lo que es sistema de construcción de infraestructuras. Renfe Operadora ya no depende de la Secretaría de Estado que antes dependía, de mi Secretaría de Estado, sino que ahora depende de la Secretaría de Estado de Transportes porque hemos entendido que Renfe Operadora, como los medios de transporte por carretera, como son los sistemas aeroportuarios, tienen que estar más vinculada a lo que es la movilidad y a lo que son las exigencias que se nos plantean en toda la movilidad interurbana o urbana y metropolitana y todo lo que es construcción y desarrollo de la obra pública. Y todo lo que es la planificación de la obra pública para que pueda ser utilizado por esos sistemas de transporte, indudablemente depende ya de nuestra Secretaría.

Y esta segregación que hemos hecho, esta separación o esta ubicación que hemos hecho en un aspecto tan importante como es el funcionamiento del sistema ferroviario, indudablemente da pauta y marca una dirección encaminada a ir ordenando dentro del conjunto del Estado lo que son las carreteras, lo que son los ferrocarriles, lo que es el servicio de transporte por carretera o lo que es el servicio ferroviario.

Aunque, en principio, a alguien le pueda parecer que no tiene mucha trascendencia, esto es una forma conceptual de entender cómo tienen que ser y una filosofía de cómo tienen que funcionar los servicios en España porque hay que ubicarlos en los sitios que de manera coherente tienen que funcionar. Y en el Ministerio de Fomento ahora estamos en la línea de ir marcando esa separación, de ir marcando esa segregación. Pero, indudablemente, la actividad de la construcción, la actividad de la generación de mercados, la actividad internacional que estamos llevando a cabo propiciando

que nuestras empresas trasciendan las fronteras de España y puedan tener una mayor presencia en el resto del mundo, es una actividad que para nosotros se está convirtiendo en prioritaria.

Miren, hace unas fechas tuvimos, como ustedes saben y me imagino que alguno de ustedes estaría, la visita del Secretario de Estado de Transportes norteamericano. Venía a conocer lo que era el funcionamiento de la alta velocidad en España. Venía a ver qué sistemas de señalización, de comunicación, qué nuevas tecnologías aplicábamos al funcionamiento del tren, que no están en el tren, o no solamente están en el tren, están en la vía. En la vía, toda la señalización y elementos de comunicación que existen y la señalización son los que están permitiendo que los trenes alcancen los 300 kilómetros por hora, o más. Claro, esta forma de entender y de hacer funcionar un sistema de transporte como el de la alta velocidad marca una pauta muy diferente a la que tienen otros países.

Somos objeto de la envidia de otros países respecto a cómo estamos desarrollando nuestras infraestructuras. Somos objeto de envidia al poder decir, aunque a veces esas cifras no les gustan en determinados sectores, que somos el país que más kilómetros de alta velocidad tenemos en construcción o en obra como si fuera una panacea especial. No, simplemente estamos contribuyendo al cambio de modelo económico que se está planteando desde el Gobierno y que está planteando el propio Ministro de Fomento, porque estamos facilitando la movilidad, estamos facilitando el tránsito de usuarios de un sitio para otro, estamos facilitando el que se produzcan unas mejores relaciones entre ciudades y, por ello, es fundamental que estas infraestructuras que ahora estamos teniendo, tanto viarias como ferroviarias, tengan las mejores cotas de calidad.

Y hay otro aspecto, algunas pinceladas que les puedo dar antes de dar la palabra a don Emilio Ontiveros, que me gustaría poner enci-

ma de la mesa. Estamos marcando una pauta absolutamente distinta a lo que ha sido tradicionalmente en la historia de España el transporte de mercancías. Antes de entrar he estado hablando con responsables de alguno de los puertos que me decían que, indudablemente, el 70% del transporte de mercancías entraba por puertos y que ahora había bajado bastante la actividad. Eso es un elemento que hay que tener en cuenta como dato para ver cómo está la situación económica de nuestro país.

Pero, indudablemente, si el 70% de mercancías que entra o que sale por los puertos españoles no somos capaces de integrarlo en nuestra red y no somos capaces de trasladarlo a los diversos puntos de consumo o de utilización de esas mercancías, pues mal estamos haciendo a nuestro sistema económico y un mal estamos haciendo a otra cosa importante, que es la sostenibilidad o el desarrollo económico sostenible que estamos planteando. No es que queramos o no queramos sacar camiones de la carretera, sino simplemente queremos facilitar en un mercado competitivo el que el transporte de mercancías utilice el ferrocarril de manera prioritaria si se puede, de forma y manera que las conexiones entre nuestros sistemas de incorporación de mercancías en los puertos a través de los nudos logísticos o plataformas interiores, podamos tenerlas perfectamente garantizadas.

No es un proceso rápido, porque saben ustedes mejor que yo cómo es la evolución de la obra pública pero, indudablemente, marcar esa pauta y empezar a trabajar en esa dirección nos está dando, nos está marcando un poco, lo que es el objetivo actual del Gobierno. Creo que cualquier decisión que tomemos encaminada a mejorar nuestro sistema de transportes va a tener que ver con la mejora de las infraestructuras, con la incorporación de nuevas infraestructuras y con el mantenimiento y conservación de las que tenemos. Y, por ello, el sector español de la construcción de obra pública puede estar tranquilo.

Es decir, el compromiso nuestro, la obligación nuestra, es que las empresas, ahora estamos en ANCI pero como es lógico va destinado al conjunto del sector de la construcción en España de la obra pública, pueden estar tranquilos porque estamos diseñando y estamos trabajando de manera muy intensa para que exista la garantía de que, bien mediante los fondos públicos presupuestarios o bien mediante fórmulas de concertación con las empresas privadas, podamos seguir dinamizando lo que es nuestro desarrollo territorial de las infraestructuras, nuestra cohesión territorial, que todavía es necesaria, nuestra concepción de las infraestructuras no como un fin en sí mismas sino como un medio para llevar a cabo desarrollo y movilidad en el conjunto del Estado, y eso requiere tiempo.

Y eso requiere que tengamos empresas fuertes y potentes que trabajen aquí en España y que, indudablemente, complementen su situación económica con su inversión o con su posición en otros países, en donde la experiencia española está sirviendo de mucho y está siendo copiada. Y nos están pidiendo información y nos están pidiendo aportaciones para que les digamos cómo hacemos las cosas. Y eso no lo hace solamente el Ministerio de Fomento, el Ministerio de Fomento puede ser el impulsor pero quien está planteando la mejora de la calidad de las infraestructuras, quien está planteando una buena ejecución de las obras, con todos los modificados incluidos, quien está planteando el que nuestros ferrocarriles, o nuestros aeropuertos o nuestras carreteras sean de una calidad excelente, desde luego es el buen hacer de las empresas.

Y por ello, desde nuestra posición como Ministerio de Fomento y como parte del Gobierno no es trasladar por trasladar tranquilidad en ese sentido, sino trasladar porque estamos convencidos de que es la única manera de que un sector dinámico como el suyo, que goza del apoyo del Gobierno, es un sector dinámico que va a seguir trabajando en los próximos años. Hay necesidades, hay posi-

bilidades y cuando las presupuestarias no son suficientes tenemos que acudir a las fórmulas de colaboración con ustedes para que se sigan desarrollando. Y en un momento actual de crisis económica, indudablemente, se hace más necesario. Cuando disminuyen los ingresos públicos, cuando disminuye la aportación de impuestos, se hace necesario que demos vueltas a la cabeza y que pongamos encima de la mesa fórmulas de participación en las que entre ustedes nosotros podemos sacar todas nuestras necesidades adelante.

Y por mí nada más y le voy a dar la palabra a don Emilio Ontiveros para que nos haga sus aportaciones y sus ideas. Y, después, se la daré a don Juan Irazo y, a partir de ese momento, estableceremos un diálogo que espero que sea fructífero y que a nosotros nos va a venir muy bien —se lo digo en serio— porque es bueno percibir los *inputs* que tienen ustedes en la cabeza y que puedan hablar con absoluta tranquilidad para que las ideas que nosotros plasmemos en nuestras decisiones pues respondan a los intereses y respondan a lo que es la política del Gobierno y colaboren en basar y fundamentar una buena política del Gobierno para los próximos años.

*EMILIO ONTIVEROS BAEZA es catedrático de Economía de la Empresa de la Universidad Autónoma de Madrid, de la que ha sido Vicerrector durante una serie de años. Es fundador y Presidente de Analistas Financieros Internacionales (AFI), autor de varios libros y numerosos artículos sobre economía y finanzas; dirige la revista "Economistas", del Colegio de Economistas de Madrid; es consejero de varias empresas importantes y mantiene una relación estrecha con el Colegio Complutense de Harvard y también con la famosa Wharton School-Universidad de Pennsylvania que es la mejor escuela de negocios del mundo según el "FT".*

# PONENCIA

EMILIO ONTIVEROS BAEZA

CATEDRÁTICO DE ECONOMÍA DE LA EMPRESA

DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Y PRESIDENTE DE AFI

Buenos días. Déjenme que lo primero que haga sea mostrar mi agradecimiento y también mi satisfacción, por estar en esta asamblea, ante una audiencia tan cualificada. Es también un motivo de satisfacción estar en presencia de las autoridades, del Secretario de Estado, de mi buena amiga la Secretaria General de Infraestructuras, y también de amigos como el Decano de mi Colegio de Economistas. No por citarlo en último lugar es menos relevante para mí que Jaime Lamo de Espinosa sea el responsable de que yo esté aquí y le quiero expresar mi agradecimiento, mi reconocimiento profesional y, quizá, un reproche: por invitarme ahora en un contexto económico bien complicado. Hablar de economía ahora y tratar de vincular esos dos términos del binomio que Jaime nos ha puesto encima de la mesa, crisis e inversión pública, crisis y obra civil, no es un ejercicio fácil.

No es fácil en un momento en el que estamos presenciando (tenemos que ser muy conscientes de ello) el episodio económico más singular de las últimas décadas. Por razones de edad uno no tiende a exagerar y, además, porque los que tenemos una extracción académica también tendemos a relativizar el carácter singular de los episodios a los que nos enfrentamos. Reaccionamos como “esto ya lo había visto yo”, “qué me van a decir a mí, yo viví la del 92-93”, “yo viví la del 87”, “yo viví la del 70”. El académico reacciona del tipo de “esto ya está estudiado”, “esto no es nuevo”.

De hecho, cuando surgió esta crisis, originalmente en su dimensión financiera, académicos notables inmediatamente pusieron encima

de la mesa taxonomías a las que habría que incorporar la nueva crisis. Los acontecimientos en estos casi dos años desde que formalmente emergiera la crisis financiera, en agosto de 2007, han atribuido un carácter singularísimo a esta crisis. Tres eses peligrosas. La singularidad, como ahora trataré de comentar; la otra su severidad, en términos de contracción del PIB a nivel global; y el tercer elemento, no menos inquietante, su sincronía, su simultaneidad en todo el mundo. No sé si han caído en la cuenta que (ninguno de los que estamos en la sala habíamos visto esto antes), por primera vez en la historia, desde la Segunda Guerra Mundial, todo el mundo, la economía global, está en recesión. Nunca habíamos visto a la economía mundial en recesión. Siempre había existido esa diferenciación cíclica en la que confían los economistas y que supone que cuando algunas economías caen otras toman el relevo, ya sea de forma parcial, para oxigenar la demanda global.

## ATRIBUTOS

Déjenme que les recuerde lo que en mi opinión son los tres o cuatro atributos que singularizan esta crisis que va a justificar que los libros de texto, los libros de política económica, los libros de finanzas, marquen una fecha antes y después del 9 de agosto de 2007, que es cuando formalmente esta crisis entra en escena, cuando formalmente se reconoce el impacto de las insolvencias en ese segmento hipotecario de las *subprime*. Y, desde luego, es la fecha –todos lo recordaremos– en que los bancos centrales más importantes del mundo, de forma simultánea, deciden llevar a cabo su primera decisión heterodoxa: abrir las compuertas de liquidez e inyectar cantidades como nunca habíamos visto antes, porque la intimidación que trasmitía esta crisis así lo justificaba. Y el principal factor de intimidación es que por primera vez desde que se rompió el régimen de Bretton-Woods, desde que colapsó aquel sistema cambiario, tenemos una crisis financiera cuyo epicentro no

estaba en la periferia, no estaba en Argentina, en Brasil, en Corea, o en Indonesia, sino que el centro del tsunami financiero estaba en el corazón del sistema económico y financiero, en EE.UU.; en su sistema bancario.

Lo cual inquieta mucho más porque, sin pecar de insolitario, no es lo mismo que se mueva el subsuelo financiero en Argentina que se mueva en Wall Street. Que se mueva la factoría que vende, que exporta conocimiento y habilidades bancarias y financieras al resto del mundo. Temblamos, sobre todo, cuando empezamos a ver que esa crisis tenía una virulencia tal que empezaba como alguno de esos fenómenos atmosféricos, como si de una catástrofe nuclear se tratara, a exterminar, a eliminar directamente especies, criaturas financieras. No sé si han caído en la cuenta, por ejemplo, que prácticamente ya no hay bancos de inversión, formalmente hablando.

Sigue haciéndose banca de inversión, pero esas criaturas que, de alguna forma, dinamizaron la innovación financiera al socaire de una regulación parcial, han desaparecido. Las que no han quebrado como Bear Stearns, como Lehman Brothers, a última hora han pedido voluntariamente travestirse e incorporarse a la banca comercial, fusionarse, integrarse. Nunca habíamos visto un episodio, un temblor financiero arrasar, nunca habíamos visto cuestionar, incluso, la capacidad de supervisión de instancias emblemáticas, la Securities and Exchange Commission (SEC). Se acuerdan cuando nos enteramos que había un señor (luego ha habido varios), un tal Bernard Madoff, que hacía unas cosas como las que hacen los trileros ahí al lado, en la calle Preciados, pero con unos desenlaces de 55.000 millones de dólares, estafando a la aristocracia financiera mundial.

Lo peor no era eso, lo peor es que este señor había sido denunciado cinco veces ante la SEC. Uno tiembla; además tiembla porque si la policía de tráfico empieza de alguna forma a fallar puede haber

accidentes adicionales. Como temblamos al ver a las agencias de calificación crediticia, que nuevamente –digo nuevamente porque ya en la crisis asiática de 1997, así se puso de manifiesto– fallaran en sus dictámenes, fallaran manifiestamente.

Esta crisis ha sido singular, en eso sí ha sido común con otras crisis, por el efecto contagio. Ya, desde hace años, no hay crisis domésticas, no hay crisis locales, no hay crisis nacionales, son crisis globales, como algunos incendios en los veranos, que no se limitan sólo a una Comunidad Autónoma sino que la propagación es rápida. Es la contrapartida de una estrecha interdependencia, inmediata metástasis a instrumentos, a mercados, a geografías, a países. Y, desde luego, ésa ha sido la crisis que con mayor virulencia ha afectado a las economías reales, hasta el punto de no haber simplemente metido en recesión a la economía donde nació, la de los Estados Unidos, sino –como les decía al principio– a todo el mundo. Desde luego en la OCDE, es decir, ese club de 30 economías avanzadas, nunca habíamos visto, como hasta ahora, a todas las economías en recesión.

Hay un gráfico de la OCDE que yo creía que podíamos haber visto aquí, pero que seguro lo pueden encontrar en su página web, que mira un poco la historia de los últimos cien años y se ve cómo, efectivamente, incluso en el club de economías avanzadas, nunca se llegó a tener la totalidad de las economías en recesión.

Esta ha sido una crisis singular, finalmente, por dos razones: una, por las pérdidas de riqueza financiera. Alguno podrá pensar, hombre, en 1929 se perdió mucho; pues se perdió menos. Y en el 29 perdieron menos, o dicho de otra forma, ahora hemos perdido muchos más de los que perdieron en el 29. Porque en el 29 apenas el 4,8%, menos del 5% de la población que habitaba en las economías avanzadas, tenía en su patrimonio acciones. Los que se tiraban por los balcones eran los muy ricos. Pero ahora el 50% de los que vivimos

en la OCDE tenemos, directa o indirectamente, activos financieros, acciones. Bien porque las tenemos de forma directa o bien porque están en los mecanismos de inversión colectiva: fondos de inversión, fondos de pensiones. Con lo cual, eso que los macroeconomistas llaman el efecto riqueza, es decir, el impacto que una contracción en la riqueza de las familias puede tener en las decisiones de gasto es mucho más explícito, es mucho más importante ahora que entonces. Y eso ayuda a justificar la importancia de la contracción real de las economías.

Y también algo que es importante y, en cierta medida, injusto. La contaminación a economías que no tienen nada que ver con la etiología, con la sintomatología que exhibía la economía de los Estados Unidos cuando estalló la crisis. ¿Han caído en la cuenta que la economía que ha experimentado una mayor contracción en su producto nacional en el primer trimestre de este año, ha sido la economía alemana? En el verano de 2007, el precio de los apartamentos en Berlín estaba cayendo, Alemania no tuvo boom inmobiliario, todo lo contrario. Alemania no tenía un endeudamiento de las familias equivalente al de los Estados Unidos o, por ejemplo, al de España. Alemania no tenía un déficit en la cuenta corriente de su balanza de pagos. Sin embargo, Alemania contrajo su PIB en un 6% este primer trimestre y tiene a la banca en peor situación de salud que la media de Europa, incluida por supuesto, la banca española. Todas las crisis financieras son injustas, pero es verdad que en ésta han pagado, están pagando, justos por pecadores.

Déjenme que les diga un último elemento de singularidad de esta crisis que ayuda a tomar buena nota también, de alguna forma a congraciarse con el momento histórico, podremos contar, en su momento, que estamos viviendo en directo esta crisis. Ha presenciado las terapias, las decisiones de política económica más excepcionales que podamos haber visto. Hemos visto a los Estados Unidos y al Reino Unido nacionalizar la banca, ¿quién nos iba a

decir a los que nos gustan las finanzas que el principal propietario de activos financieros en los Estados Unidos, de activos bancarios, sería primero la Administración republicana y ahora la Administración demócrata?

¿Se acuerdan de aquel jueves por la mañana?, desayunábamos con la BBC, dos colas alrededor de la oficina principal del Northern Rock británico, y cuando le quitábamos el color al monitor era una película de Frank Capra. Claro, quién le iba a decir al *premier* Gordon Brown que iba a tener que nacionalizar casi la totalidad de la banca. Quién le iba a decir a la Administración americana que de los tres grandes iconos empresariales, los tres grandes emblemas: General Motors, Citigroup, Coca Cola, los dos primeros serían hoy propiedad de los contribuyentes.

Confío en haberles convencido a estas alturas de mi intervención de que estamos viviendo en directo la crisis más singular de la historia económica y financiera. Y por tanto, y ésta sería la segunda parte, el impacto sobre nuestras economías es grande. Y va a serlo, ¿se podría decir, a día de hoy, que ya hemos concluido, por lo menos la dimensión financiera de la crisis? Yo no me atrevería. Sí me atrevería a establecer, más o menos, un cierto desplazamiento del centro de gravedad del tsunami.

## LO PEOR HA PASADO

Y sí me atrevería a decir que lo peor de la crisis financiera ha pasado en Estados Unidos, quizá por dos razones: una, porque aprendieron la lección de la quiebra en septiembre del año pasado de Lehman Brothers, porque no debían haberlo dejado quebrar, pero no sólo porque las administraciones tengan que salvar a los bancos, tengan que ayudar a los bancos en mayor medida que a otros agentes sino, simplemente, porque en las modernas economías sin sistemas ban-

carios mínimamente eficientes, sin el sistema de circulación crediticia, no hay funcionamiento económico. Probablemente, ese escarmiento, esa lección, ya les ha obligado a la segunda garantía que, en mi opinión, impedirá que la crisis en su dimensión financiera vaya a más y es en la necesidad de poner recursos públicos a disposición de ese propósito de estabilidad bancaria. No de forma indefinida e incondicional, llevando buena cuenta de lo que se deja al sector público y luego cobrándolo, si puede ser un poquito más, mejor, pero en el bien de todos. En la prosperidad del conjunto de los agentes económicos, está el que los sistemas bancarios no se hundan.

Hay una tercera razón, y es que en el Gobierno de los Estados Unidos ya fue, ya ocurrió con Bush pero, desde luego, de forma más articulada, mucho más completa, en mi opinión, con la Administración Obama, han comprometido recursos financieros a que no se caiga la demanda agregada. Nunca habíamos visto a un Gobierno, al exportador de conocimiento macroeconómico, no estamos hablando de Indonesia o de Brasil, al Presidente con el mejor equipo de asesores económicos de la historia, desde Paul Volcker a Warren Buffet, Lawrence Summers, Cristina Rommer, poner 787.000 millones de dólares al servicio –diríamos– de minimizar la desgracia de los ciudadanos, que no otra es la obligación de los gobiernos.

A los gobiernos no se les paga porque mantengan una determinada ortodoxia u otra, sino porque minimicen la infelicidad de los ciudadanos. Ya no digo que consigan maximizar la felicidad pero por lo menos que no lo pasen muy mal. ¿Cómo? La primera, y más explícita referencia, evitando que se vayan al paro más gente de la debida. Hizo bien en septiembre de 2007 Nancy Pelosi, la líder demócrata en el Congreso, descuelga el teléfono y le dice al Presidente Bush “oye, esto empieza a tener mala pinta, me llegan informes de economistas y tal, la tasa de paro se puede ir, incluso, a niveles del 8% y pico, del 9%, incluso del 10%, me dice alguno”. Bush le dice

“vente para acá”. Se sientan un fin de semana y sale el esbozo del primer plan de estímulo presupuestario.

Ahora han comprometido el segundo plan, son 787.000 millones de dólares, en tres ámbitos: uno, obra civil, el treinta y tantos por ciento. Es verdad que las carencias de Estados Unidos en obra civil son muy superiores a las nuestras, pero no sólo en alta velocidad que viniera a ver el Secretario estadounidense, sino que los puentes se pueden ir cayendo uno detrás de otro, porque el exceso de anorexia, de adelgazamiento del sector público pasa factura al final. Las economías prósperas tienen que tener un stock de capital mínimo, pero no porque se sea ni keynesiano, ni socialdemócrata, no; por sentido común.

Hay determinado tipo de bienes que los tenemos que pagar entre todos, bienes públicos, infraestructuras, los puentes, etcétera. Luego podemos financiarlas de forma privada o no, de forma concertada o no, etcétera; pero es bueno para hacer negocios –lo digo ahora en mi condición de empresario, ya que soy el Presidente y el principal socio de una empresa en la que trabajan 130 profesionales–, en el interés, en el egoísmo de mi cuenta de resultados está el tener unas infraestructuras mínimas. No es un problema de opción de política económica, es un problema, simplemente, de inteligencia. El 30% de esos casi 800.000 millones de dólares va para obra civil y alguna empresa española ya empieza a moverse por allí, lógicamente. Está bien porque en estos quince o veinte últimos años la especie empresarial española ha mejorado de forma notable y hoy tenemos ingenierías entre las cuatro o las cinco mejores del mundo y empresas de obra civil por ahí.

El segundo tercio es para la mejora de la sanidad. Estados Unidos tenía una sanidad pública muy abandonada, con escaso alcance de la cobertura y un funcionamiento poco eficiente. Y el otro tercio, gran lección también para nosotros, es otro tipo de infraestructu-

ras que ya no están en el Ministerio de Fomento. Son infraestructuras tecnológicas, es verdad. En Estados Unidos nació la tercera revolución industrial, en Silicon Valley, la revolución de las tecnologías de la información. Pero la Administración Obama, los empresarios que tiene en torno a su Administración, dijeron “oye, sin una buena infraestructura en términos de tecnologías de la información, la productividad de las empresas no crece, ¿cómo hacemos si ya tenemos un liderazgo a nivel mundial? Vamos a ruralizar la banda ancha”. Y el país, con un stock de capital tecnológico más elevado del mundo, ha metido otro tercio de esos 800.000 millones en extender la banda ancha a la América profunda. No por consideraciones sociales sino, simplemente, porque la conectividad, que es el colesterol bueno, en las modernas sociedades, llegue también a las pequeñas y medianas empresas.

Por lo tanto, singularidad de las políticas presupuestarias. China también está haciendo lo propio. ¡Ay de las empresas españolas que tengan metida la cabeza en China! Porque han aceptado 500.000 millones de estímulo presupuestario, básicamente a inversiones en obra civil, también en capital humano. China ya está asignando, en términos relativos, a educación politécnica mucho más que la media de la OCDE, como si se hubieran dado cuenta ellos, y los demás no, de que la inversión en educación es una forma inteligente de apostar por el futuro. Excepcionalidad, en las terapias, presupuestaria y excepcionalidad en las terapias monetarias. Ninguno de los que estamos aquí hemos visto los tipos de interés tan bajos como están hoy en todo el mundo, la Reserva Federal que es el Banco Central de los Estados Unidos ha bajado los tipos de interés a cero %, está entre 0% y 0,25%, el Banco de Japón ya hace tiempo, el Banco de Inglaterra también, el Banco de Australia también, el Banco de Nueva Zelanda.

Nuestro Banco Central Europeo, que estuvo un poquito más despistado, está en el 1%. El otro día me reprochaba un amigo ameri-

cano “hombre, los españoles tenéis un problema y es que buena parte de vuestras deudas vinculadas a una cosa que llamáis allí Euribor o algo así, que es un “ibor”, un Interbank Offered Rate, pero que mantiene una correlación, una asociación muy estrecha con el tipo repo que fija vuestro Banco Central Europeo que todavía el año pasado por estas fechas os estaba subiendo los tipos de interés, –no sé si se acuerdan”. ¿Qué diagnóstico estaba manejando nuestro Banco Central Europeo cuando resulta que ahora buena parte de las economías de Europa de la Eurozona se están manteniendo en una frontera, tenue frontera, con una inquietante desinflación? Terapias monetarias agresivas, nuevas –los manuales de política monetaria, fuera–, muy cerca de aquello que sugería Milton Friedman.

La gran fortuna es que uno de los principales discípulos de Milton Friedman es el Presidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos y que también es un estudioso de la Gran Depresión; eso les viene bien a los Estados Unidos porque el escarmiento del 29 lo tienen ahí en la cabeza. Friedman decía que cuando los tipos de interés estaban cercanos a 0% y la tasa de inflación se va abajo hay que recurrir a la *helicopter crop*, hay que coger las sacas de dólares, subirlas a un helicóptero y empezar a regar. Le están dando a la impresora los bancos centrales. Bueno, es una fórmula más eufemística. Política monetaria no convencional, *quantitative fisheries*, de lo que se trata es de comprar el papel privado como sea y, por supuesto, el público.

Nunca habíamos visto, ninguno de los que estamos aquí, ni lo habíamos visto en los manuales. Bueno, en los manuales aparecía estigmatizado como heterodoxia la compra de papel privado por parte de los bancos centrales. Hizo bien la Reserva Federal en octubre del año pasado en empezar a comprar pagarés de empresas y, luego, deuda pública. Y ha hecho bien, en mi opinión un poco tarde pero ha hecho bien, nuestro Banco Central Europeo al decidir hace apenas

tres semanas comprar *convert bonds*, el equivalente a nuestras céulas hipotecarias, que le vendrá bien a nuestro sistema bancario e, indirectamente, a los clientes del sistema bancario.

Esta excepcionalidad de las terapias, apoyo a los sistemas bancarios, política monetaria agresiva, política presupuestaria consecuente con la singularidad de la crisis, hace que las economías, los países que más activos han sido en las mismas, sean los que al día de hoy se puedan anticipar, van a salir primero de la recesión. La recesión es total en todos los países, pero en el primer trimestre la economía de la OCDE que menos ha contraído su PIB es la que nos metió en este lío, es Estados Unidos. La segunda es, prácticamente, la nuestra que comparte síntomas con la de Estados Unidos, inflación de activos inmobiliarios, es verdad; endeudamiento de las familias, 130% de la renta bruta disponible, es verdad; tres: déficit exterior por cuenta corriente relativamente elevado, o lo que es lo mismo, necesidad de captar ahorro externo, es verdad.

Sin embargo, las terapias han sido mucho más agresivas en Estados Unidos que en la Eurozona, por eso es sensato anticipar, como lo hace el FMI, como lo hace la OCDE, como lo hace todo el mundo, que la primera economía en levantar cabeza sea la economía de los Estados Unidos muy de la mano, incluso un poco antes, de la economía china. La economía china ha caído en su ritmo de crecimiento, pero no ha entrado en recesión y puede encontrar un suelo a su crecimiento en el entorno del seis y pico, del siete, o algo por encima del siete y pico por ciento. Esto está muy bien porque entre las dos economías es una parte muy importante de la economía mundial. Porque las dos economías van a dar de comer con su demanda de importaciones a las economías que hagan negocios con Estados Unidos y con China. Aquellas economías que tengan algo que venderles pueden empezar a levantar cabeza.

No va a ser el caso nuestro, que no vamos a salir de forma inmediata porque, es verdad, que la recesión es “tenue” en nuestro caso, tenue cuando comparamos con algunas economías de nuestro entorno. Ese 3,5%, 3,6%, 3,7%, 3,8%, que podemos tener de contracción este año, no es el mayor de la OCDE; pero el riesgo es que quedemos abajo más tiempo del necesario. Y aquí cobra sentido más que la botánica de la crisis, los brotes verdes..., la caligrafía de la recuperación. Habrá economías que hagan una V o, incluso, una U: Estados Unidos, China, algunas asiáticas, incluso nos podemos encontrar con algunos exportadores de materias primas porque ya empezamos a ver como la propia demanda de estas economías, que son devoradoras de materias primas, sobre todo China, puede estar de alguna forma conteniendo el desplome en algunas economías de América Latina, sin ir más lejos Chile.

Podemos ver una especie de U, que puede ser el caso de Alemania, del Reino Unido. Economías más abiertas, de hecho el Reino Unido, que lo ha pasado muy mal, probablemente ya ha tocado fondo. Y nos tendremos que enfrentar a aquellas economías que si no estimulan suficientemente su demanda corran el riesgo de quedarse en una especie de L o de U demasiado panzona, valga la expresión.

## SALIDAS

Y aquí es donde cobra sentido el binomio crisis-obra civil que sugería el Presidente de ANCI en el enunciado. Salidas. ¿Cómo se puede salir de esta crisis? En primer lugar, o se sale globalmente o no se sale. No confíen en soluciones milagrosas, individuales. Hizo bien la Administración americana, hace un mes, cuando el Secretario del Tesoro, Geithner, admitiendo que por sí solo los Estados Unidos no podrían salir de la crisis se fue a China y se sentó dos días con las autoridades chinas y les dijo algo así como “oye, tú tienes, uno: una economía que tiene un PIB entre las tres

o cuatro mayores del mundo; dos: sobre todo tienes mucho dinero acumulado en efectivo, tienes 2 billones, de los nuestros, en reservas, el 65% son dólares. ¿Verdad que –como le diría el cliente del dentista al dentista– que no nos vamos a hacer daño? ¿Verdad que tú vas a seguir comprando bonos del Tesoro americano? ¿Verdad que tú no te llevas las manos a la cabeza, no te escandalizas porque yo vaya a terminar este año con un 14% de déficit público? ¿Verdad, chino, que no?”. El chino lo único que le dijo fue “hombre, procura que no se deprecie en exceso el dólar, porque entre que pagas poco, por financiar tu déficit, y que el dólar se ha depreciado la rentabilidad media del stock de mis reservas se está deteriorando y en el Comité Central del partido de vez en cuando me dicen algo. Pero ¿verdad que vamos a salir juntos? ¿Verdad que no vamos a recurrir a tentaciones proteccionistas más allá de unos enunciados de consumo interno, de consumo político?”. Buena decisión. Hizo bien el G-20 en Londres, claro, a problemas, a crisis globales, a incendios globales, soluciones y cuerpos de bomberos verdaderamente globales.

Por lo tanto, lo primero que vamos a ver es esas dos economías saliendo las primeras. Tendremos que seguir viendo terapias adicionales porque no se han acabado. La inflación está en mínimos históricos, no sé si han visto... Tampoco habíamos vivido esto, tampoco habíamos vivido el conjunto de la Eurozona, de lo que hoy es la Eurozona, con tasas de inflación cero, pero desde que hay series del IPC, desde principios de los 60, no habíamos visto tres meses consecutivos de variación negativa del IPC. El supersticioso toca madera, porque vamos a ver todavía alguno más. No estamos en una situación de deflación, pero qué hace el común de los mortales, no hace falta que sea economista, cuando mes a mes caen los precios. Aplazamos, no cambiamos el tresillo, esperamos a cambiar el tresillo el mes que viene, a cambiar la televisión el mes que viene, a cambiar el automóvil el mes que viene, incluso a ampliar el apartamento en La Manga el mes que viene.

Los economistas, los gobernantes, llevan tratando la inflación 36, 37 años y yo creo que lo han hecho últimamente de forma exitosa, pero no sabemos cómo se trata terapéuticamente la deflación. Por eso hay que tener cuidado con las terapias, porque no estamos en una crisis normal y, por eso, hay que ser suficientemente agresivo.

La economía española —decía— puede tardar un poco más en salir, pero va a depender mucho de las terapias y ya sé que esto políticamente puede no ser muy correcto. Yo creo que sería un ejercicio de hipocresía o de cinismo llevarnos las manos a la cabeza por el déficit público. Como sería un ejercicio tan irresponsable no tener previsto qué podemos hacer para reconducir el déficit público cuando empecemos a crecer, y hay que tenerlo preparado. Pero estamos ante una situación excepcional, y en la economía española se da un binomio más inquietante que en otras y es la pareja extraña, la pareja cómplice, entre paro y morosidad. Tenemos un paro camino del 19%, estrechamente correlacionado con las familias —como no podía ser menos— porque son muchas las familias que están endeudadas.

Nuestro sistema bancario hasta ahora no ha requerido de apoyos del contribuyente. Se ha intervenido a una Caja de Ahorros pequeña pero no ha habido dinero de los contribuyentes, no ha habido transferencias netas de los contribuyentes. Es probable que si esa correlación se mantiene, las dificultades de nuestro sistema bancario lleguen un poco más tarde, pero no nos deberíamos llevar las manos a la cabeza si nuestras autoridades atienden al sistema bancario. Como no nos las deberíamos llevar si tratamos de estimular la inversión pública en aquellos destinos que, efectivamente, compensen lo que es un aumento del desempleo sin precedentes y dos: la tasa de mortalidad empresarial más inquietante de la historia. Porque el problema no es sólo que tengamos un problema de paro importante, el problema es que hay muchas empresas que están

sufriendo la restricción crediticia prácticamente en su propia existencia y la tasa de mortalidad empresarial en España se está elevando. Por lo tanto, es razonable que la inversión pública cobre un mayor protagonismo.

Ésta es —y ya voy terminando— la primera crisis en la que la economía española entra con una deuda pública significativamente inferior a la media de la OCDE. No trato de hacer una incitación al endeudamiento, trato de buscar la provocación, la discusión, y eso fue lo que nos encargó don Jaime. Recurriendo a los clásicos, decían los hacendistas clásicos, “nunca se endeude usted para irse de juerga, nunca para gasto corriente, siempre para inversión”. “Hombre”. “No, no, espere, todavía no he terminado. La condición suficiente es que la tasa de rentabilidad esperada de la inversión sea algo superior al coste de la deuda”. Yo recuerdo cuando comentaba esta formulación de los hacendistas ortodoxos hace veintitantos años que decíamos “oye es que la deuda pública está al 17%. A ver si nos vamos a endeudar y les vamos a dejar a las generaciones posteriores un stock de deuda al 17% o al 18%”. ¿Cuál es la tasa de rentabilidad de los proyectos de infraestructuras de todo tipo que viabiliza ese coste de endeudamiento?

Hace cinco semanas el Tesoro español salió a los mercados de capitales, emitía deuda pública, pedía 4.000 millones de euros mediante letras del Tesoro, es decir, a un año de vencimiento. El mercado le respondió diciendo que quería 10.000 millones. El Tesoro se vio obligado, como todos los Tesoros, a establecer en la subasta un corte, ¿saben a qué tipo de interés se endeudó el Tesoro del Reino de España hace cuatro semanas? pues al 0,97% a un año. ¿Qué dirían nuestros hacendistas clásicos? ¿Va usted a consentir que un número creciente de ciudadanos se vayan al paro, va usted a consentir que el stock de capital público siga muy, muy por debajo de la media de Europa, por no endeudarse a una tasa media que puede estar en el entorno del 1%?

¿Dónde está el problema de solidaridad intergeneracional? Pensemos en clave empresarial. Yo ya estoy en una edad elevada pero ¿actuaría de forma responsable si por no endeudarme no modernizo tecnológicamente mi empresa, pensando en que así les dejo limpios de deudas? O ¿no sería lo más solidario generacionalmente, aprovechar las buenas condiciones de financiación y restaurar ese stock de capital? ¿No sería sensato, como ha hecho la Administración americana, matar dos pájaros de un tiro, contener la caída de la demanda, primer pájaro; y el segundo elevar el stock de capital público? ¿Excluye eso las actuaciones que tenemos que hacer las empresas? No, lo decía el Secretario de Estado antes.

## LA CONSTRUCCIÓN

Venimos de una economía en la que el peso que tenía la construcción en la formación de nuestro PIB, en el valor añadido bruto, era excesiva. Era excesiva cuando comparamos con el resto de Europa, casi el doble, el 12,5% del Valor Añadido Bruto, pero era muy superior a lo que representaba el conjunto de la construcción en 1995, que era apenas el 7,5%. Vamos hacia un sector de la construcción más homogéneo con nuestro entorno. Eso va a exigir un ajuste en el censo de las empresas, como en toda crisis, una especie de darwinismo, de selección natural, los Sírex dirían “que se mueran los feos”, pero va a haber un ajuste; va a haber una necesaria mejora de la eficiencia en nuestras propias empresas y, desde luego, lo que sí tiene que haber es una catalización del propio sector público hacia esas inversiones más racionales que permitan –lo decía bien el Secretario de Estado– ser cómplices de ese cambio en el patrón de crecimiento; no hay modernización económica si no hay fortalecimiento del stock de capital público.

La productividad de las empresas, la productividad del trabajo no se consigue si no es con una intensidad de capital mínima, enten-

diendo por intensidad de capital la relación entre capital y trabajo. No hay ninguna historia de éxito en la economía mundial que se haya conseguido teniendo un stock de capital inferior a la media de la OCDE como tiene la economía española. Por lo tanto, sería un error que sobre la base de determinados prejuicios religiosos se bajara la intensidad en la inversión pública.

El otro elemento, y ahora sí que concluyo, tiene que ver con la otra rama de la construcción, la construcción residencial. Estamos y vamos a seguir purgando lo que han sido excesos del pasado. Pero, cuidado, no nos equivoquemos; este es un país que necesita viviendas, no las 700.000 y pico que hicimos en 2007, pero hay una demanda tendencial en los próximos quince años, de 385.000 de 400.000 viviendas/año. Aunque sólo fuera por razones de adecuación en el tamaño medio del hogar, todavía en nuestro caso muy por encima de la media, pero también por algo que es muy importante y a lo que no le debemos hacer ascos porque este nuestro país es, probablemente, la primera o la segunda potencia turística del mundo, y hay una dirección de colocación de esos productos, de esas viviendas, en no residentes.

Es verdad que los destinos como España constituyen eso que los economistas llaman un bien superior, un gasto que crece a medida que crece la renta de los consumidores. Con algo de suerte en 2011 nos podremos encontrar con que los consumidores relevantes para España, sus principales socios, empiezan a levantar cabeza, quizá algo antes, y entonces al final de 2010, la economía española empiece a entrar en una zona positiva. Con dos ventajas, una de bienes susceptibles, en este caso de servicios, de ser mandados por el exterior, pero dos: una mejora de la especie. Sólo falta que las autoridades no se inhiban y, de alguna forma, sin menoscabar los compromisos europeos internacionales, hagan una apuesta con la inversión pública para procurar matar, como han matado en Estados Unidos, esos dos pájaros de un tiro. Nada más y muchas gracias.

*JUAN IRANZO MARTÍN, doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Complutense de Madrid, es catedrático de Economía Aplicada por la Universidad de Educación a Distancia. Desde hace años es Director General del Instituto de Estudios Económicos, y Director del Master de Finanzas del CUNEF y profesor de CUNEF. Decano del Colegio de Economistas de Madrid, es académico de la Real Academia de Autores y, además, es vocal del Foro de Infraestructuras.*

# PONENCIA

JUAN IRANZO MARTÍN

CATEDRÁTICO DE ECONOMÍA DE LA UNED

Y DIRECTOR GENERAL DEL

INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

Muchísimas gracias. Quiero felicitar me por compartir la mesa con el Secretario de Estado y con Emilio Ontiveros, tener amigos tan importantes como Inmaculada Rodríguez-Piñero y haber sido invitado por esta magnífica asociación, ANCI, presidida por Jaime Lamo de Espinosa.

En los últimos años, a pesar de lo que está ocurriendo, el mundo está viviendo el cambio estructural más importante de su historia y yo me atrevería a decir que, en general, un cambio estructural muy positivo, con algunas perturbaciones por no entender suficientemente que el mundo está cambiando y responder inadecuadamente a problemas novedosos. En este momento la globalización es el cambio estructural más importante que ha vivido el mundo y el más positivo para su desarrollo. La globalización es consecuencia, fundamentalmente, de las tecnologías de información y comunicación, que implican un perfeccionamiento de los mercados y la posibilidad de conectar el mundo en tiempo real. Sin embargo, la gran revolución se ha producido en el mercado de servicios, que han requerido tradicionalmente que oferentes y demandantes estuvieran en el mismo lugar y en el mismo instante. Ese condicionante, prácticamente ha desaparecido. La gran revolución es que los servicios se pueden prestar en tiempo real con miles de kilómetros de distancia, por lo que esos mercados tradicionalmente fragmentados, con información muy asimétrica, regionales, se han globalizado y hay muchas menos tensiones inflacionistas. En España hemos sufrido inflaciones duales durante mucho tiempo. Los precios industriales del IPC ape-

nas subían el 1% o el 2%, los componentes de servicios, dos dígitos. Afortunadamente, esa situación se está rompiendo: se pueden prestar servicios con miles de kilómetros de distancia en tiempo real. Las tecnologías de información y comunicación lo que están generando es un efecto muy positivo sobre el mercado de mano de obra, que es donde tradicionalmente también se han originado las tensiones inflacionistas; en este caso, por el lado de los costes.

### IMPORTANCIA DE LAS TIC

Las tecnologías de información y comunicación, y esto es especialmente relevante para el caso de España, generan dos efectos sobre el mercado laboral. En primer lugar, mejoran la productividad especialmente en los sectores punteros, en los que los trabajadores, al producir mucho más, lógicamente han respondieron racionalmente, reclamando más salario o menos horas de trabajo. Y se podían satisfacer esas demandas porque se compensaban con ganancias de productividad. Aumentaban los gastos pero se producía mucho más, por tanto, el coste por cada producto era menor. El problema era que, rápidamente, esas reivindicaciones se trasladaban a sectores maduros en los que, precisamente, el incremento del gasto salarial ya no se podía compensarse con mejoras en la productividad. Así, el ajuste más rápido, y más traumático, es vía empleo y, desgraciadamente, es el mecanismo de ajuste que sufre la economía española.

Nuestro déficit de productividad entre el año 1979 y 1981 lo solventamos destruyendo un millón de puestos de trabajo; entre 1992 y 1994 otro millón que habíamos recuperado en el período de crecimiento anterior... Y ahora, desgraciadamente, seguimos ajustando la productividad vía destrucción de empleo. Porque, como muy bien dice el profesor Ontiveros, España no es el país de

Europa, ni del mundo, que más está cayendo; sin embargo, uno de cada dos puestos de trabajo que se destruye en Europa es en España; ello confirma, una vez más que sigue vigente este modo de ajuste tradicional. Esto nos obliga a realizar grandes esfuerzos en la introducción de las tecnologías de información y comunicación en la estructura productiva española. El profesor Cuadrado Roura, según un estudio que realizó para el Instituto de Estudios Económicos, demostraba que, en general, la productividad del sector industrial en español era bastante similar a la de otros países porque era un sector muy expuesto a la competencia. Sin embargo, el déficit de productividad fundamentalmente se encontraba en los servicios, sobre todo en las empresas medianas y pequeñas que no utilizaban las tecnologías de información y comunicación eficientemente, y ésta era la causa del diferencial de productividad frente a otros países de nuestro entorno.

Debemos invertir mucho más en tecnologías de la información y de la comunicación, pues son inversiones baratas para la rentabilidad que generan a corto plazo en los procesos de producción. Por esta razón es de los pocos sectores que, en este momento en España, no está cayendo: el sector agroalimentario, el farmacéutico y el de las tecnologías de información y comunicación probablemente este año obtengan resultados positivos. Esta idea hay que trasladarla al conjunto de las empresas, por todos los medios, incluido el sector público. Las tecnologías de información y comunicación tienen efectos muy positivos sobre el mercado laboral en cuanto a la nueva organización del trabajo, a la mejora de los procesos productivos y en cuanto a la movilidad de la mano de obra. Las tecnologías de información y comunicación permiten la movilidad de la mano de obra a través de la Red. En definitiva, las tecnologías de información y comunicación permiten perfeccionar los mercados de bienes y servicios, así como el de mano de obra, generando muchas menos tensiones inflacionistas del lado de la demanda y de los costes.

## LA GLOBALIZACION

La globalización ha significado un modelo de economía enormemente abierto que ha permitido el aprovechamiento de la especialización de la división del trabajo en el que la economía no es un ejercicio suma cero. Puede ser perfectamente un ejercicio de suma positiva en el que todo el mundo puede ganar con adaptación y especialización. El mundo, entre el año 2004 y el 2007 ha crecido por encima del 5%, en su conjunto. Hemos asistido al crecimiento inusitado de China, de la India y de varios países emergentes. Y todo ello basado en la gran propensión a exportar de estos países: China productos industriales sobre todo; la India cada vez más servicios, basándose en mano de obra barata... Estos países son absolutamente claves para el resto del mundo: poco a poco van consolidando su crecimiento y esperamos que empiecen a aumentar su consumo y, por tanto, sus importaciones. Estos países juegan un papel fundamental en la salida de la crisis. La globalización, en definitiva, significa más competencia, pero también más oportunidades. Para aprovecharlas hay que ser muy competitivo, muy eficiente y saber sacar partido de las políticas de oferta.

Personalmente apuesto por las empresas y por los empresarios. Debemos establecer un marco adecuado para que las empresas realicen su desempeño en igualdad de condiciones con sus competidoras. Son las empresas las que se especializan y compiten en precio, en diferenciación de productos, etc. Según el Fondo Monetario Internacional este año caeremos entre el -0,5% y el -1%, en el conjunto de la economía mundial. Y tan solo se salvarán del crecimiento negativo China, la India, algunos países emergentes, y a lo mejor Chile... Realmente, lo que ha sucedido, a mi juicio, es una consecución de fallos y de falta de adecuación a esta nueva realidad permanentemente cambiante. En primer lugar, puede que haya habido fallos de mercado; pero no ha sido, en general, el mercado el culpable de todos ellos. Probablemente el más grave de todos ha sido la existen-

cia de información asimétrica en la que oferente y demandante no conocen por igual el mismo bien o servicio. Este tipo de información se ha producido, probablemente, en el mundo financiero, sobre todo en los productos estructurados, altamente sofisticados. Ahora bien, ¿de verdad ha habido información asimétrica entre compradores, vendedores y reguladores? ¿O ha habido simetría en la ignorancia, que es lo que yo me temo? Aquí se ha producido la “fábula” del rey desnudo: que prácticamente nadie ha entendido los productos, salvo quien los ha elaborado, y no nos hemos atrevido a decirlo. En cualquier caso, los mercados no funcionan eficientemente con información asimétrica. Así, hay que hacer grandes esfuerzos para mejorar la transparencia en la información porque, en definitiva, la información es fundamental para tomar decisiones acertadas. Y eso sólo se consigue con una información transparente y veraz, cuestión complicada si seguimos los criterios de valoración de mercado. La información ha de ser oportuna y relevante porque, incluso en el momento actual, un exceso de información puede provocar desinformación.

## FALLOS

Pero, además, existen dos fallos estrepitosos del sector público en la crisis actual. El primero de ellos es la política monetaria de tipo de interés reales negativos durante demasiado tiempo, que se aplicó a partir de la recesión norteamericana en el año 2001; el lento crecimiento de Europa y el largo estancamiento de Japón. Con tipos de interés reales negativos entre 2001 y 2004, dado que los agentes económicos, las familias y las empresas son agentes racionales ha habido una enorme propensión a endeudarse, muy especialmente en los países que veníamos de sufrir tipos de interés mucho más altos y que, además, teníamos tipos de interés reales mucho más negativos, porque con tipos de intervención similares en el Banco Central Europeo nosotros teníamos más crecimiento y más inflación. Por tanto, con tipos de interés reales negativos la propensión a endeu-

darse es muy alta. Además, para obtener algo más de rentabilidad en los ahorros hay que asumir riesgos mayores. Por otro lado, las entidades financieras, para obtener más beneficios, tenían que aumentar enormemente el volumen de operaciones y la propensión marginal al riesgo era creciente. Y es aquí donde ha habido un fallo de política monetaria, que es una actividad del sector público. A la vez, también ha habido un problema de supervisión, no de regulación, que también es de responsabilidad pública. Ahora bien, la solución no es sobre-regular: la solución es supervisar adecuadamente.

Otro fallo grave ha sido la ausencia de sentido común. Las compañías de *rating* nos habían convencido de que mezclando productos con diferentes niveles de riesgo se obtenían productos sin riesgo. Habíamos conseguido eliminar uno de los problemas fundamentales de la economía: el riesgo. Se había logrado la vieja aspiración del alquimista: “convertir el hierro en oro”. Pero ha habido otro fallo de la razón: no es consistente ningún sistema que se base en la revalorización permanente de los activos porque los activos suben hasta que dejan de hacerlo. El problema es que el riesgo no sólo no lo hemos eliminado sino que lo hemos centrifugado. “Empezó a llover” el 7 de agosto del año 2007, y se empezó a oxidar el oro porque no era tal, de modo que la gran duda era saber cuánto tiempo iba a estar lloviendo, qué parte del oro se iba a oxidar y qué parte se iba a mantener, de mi propio activo y del de los demás. Así, como nadie se fiaba de nadie y no se sabía lo que iba a pasar, nadie prestaba, por lo que se colapsó el mercado interbancario.

Parece que empezamos a ver signos de recuperación en la economía internacional. Poco a poco se va restaurando la confianza en el sistema financiero, en gran medida porque cada vez se sabe más qué es hierro y qué es oro. También el Banco Central Europeo ha actuado mucho más racionalmente que la Reserva Federal manteniendo los tipos de interés reales positivos. Por otro lado, las Bolsas han subido. Hay algunos agoreros que hablan de un techo; otros consideramos

que están anticipando beneficios futuros. En el caso particular del Ibex, es que estamos vinculados a las Bolsas internacionales y que, además, estas empresas y éste es uno de los activos fundamentales de nuestra economía frente al pasado, obtienen sus resultados en un 50-70% en los mercados internacionales, no solamente en España. Además comienza a subir el precio del petróleo, sobre todo por las expectativas de demanda. En cualquier caso, se atisban síntomas de recuperación, lo que es muy importante para el conjunto de la economía mundial. En general, el Fondo Monetario Internacional prevé una recuperación en V, o en U, encabezada por Estados Unidos debido a la eficiencia y a la flexibilidad de sus mercados, por su tecnología y a pesar de su déficit público. También se espera una recuperación europea a finales de este año o a principios del que viene.

En contraste con lo anterior, creo sinceramente que la economía española, como muy bien decía también el profesor Ontiveros, va a retrasar su recuperación. Por varias razones fundamentalmente: por las características propias de nuestra crisis, que en realidad consiste en la conjunción de varias crisis (financiera, inmobiliaria y de competitividad), y porque, además, la economía española está sobre-endeudada: no tenemos la posibilidad de salir de la crisis mediante un fuerte crecimiento del consumo. Así que debemos apelar nuevamente al sector exterior, que ha sido el mecanismo tradicional de salida de las crisis en España, para lo que sería conveniente la recuperación del comercio internacional y, sobre todo, de nuestros grandes clientes: Alemania y Francia, y que mejoremos nuestra competitividad.

## LA CRISIS FINANCIERA

La crisis financiera afecta a la economía española por la acción de tres mecanismos, alguno de los cuales todavía no está resuelto. En primer lugar, a través de la exposición directa a productos tóxicos extranjeros, que al final se ha cuantificado en unos 7.000 millones de

euros –sobre todo a Lehman Brothers y a Madoff–, si bien es verdad que algunas instituciones como el Banco Santander, para no perder su reputación, han hecho frente a parte de las pérdidas de sus clientes. En realidad, la exposición a estos productos ha sido muy moderada y sin un impacto significativo sobre la economía española. El segundo problema financiero es nuestra falta de ahorro. Aunque esté cayendo el consumo el 4% seguimos sufriendo un fuerte déficit de ahorro ni siquiera para financiar el creciente déficit público. Y eso se constata en el déficit de la balanza por cuenta corriente, que este año todavía estará en el 6,5-7% del PIB. Para financiar un nuevo déficit requerimos de los mercados financieros una financiación internacional de unos 70.000-75.000 millones de euros, y otros 150.000 para refinanciar parte de los 850.000 millones de euros que debemos a los mercados internacionales. Éste es una de las debilidades que vamos a sufrir en los próximos meses, cuando menos: una prima de riesgo superior a la de los países de nuestro entorno. La tercera exposición a la crisis financiera es, precisamente, la relacionada con los productos tóxicos propios. Asunto que todavía no está resuelto, pese a las medidas públicas aplicadas, sino que todavía se mantienen algunos problemas de recapitalización o de solvencia, fundamentalmente en las cajas de ahorros.

España se ha visto muy afectada por la crisis inmobiliaria, que sería una buena oportunidad, dado el stock de viviendas, para favorecer el parque de viviendas de alquiler, uno de los déficit de España y que incide, incluso, en la movilidad de la mano de obra. Sería un magnífico momento para desarrollar una nueva Ley de Arrendamientos Urbanos que protegiera al propietario y que agilizará los procesos de desahucio. Si mejorara el proceso de notificación, el desahucio se podría producir en dos o tres meses. Con esas dos condiciones probablemente aumentaría nuestro parque de alquiler, que no solventaría el problema del stock pero sí lo amortiguaría. La crisis más preocupante es la de competitividad porque afecta a los sectores más expuestos a la competencia, que no quiere decir que sean los más

ineficientes. Aquí hay que hacer grandes esfuerzos porque mejorar la competitividad es condición necesaria para salir de la crisis. Una de las medidas para mejorar la competitividad es bajar las cotizaciones sociales con cargo al empresario y subir, en menor medida, el IVA. Con una bajada de tres puntos no sería necesario incrementar el IVA, porque el IVA se deduciría de las exportaciones, lo que actuaría como una “devaluación” del tipo de cambio efectivo real y recuperaríamos competitividad a corto plazo. Otro factor de pérdida de competitividad son los altos costes salariales en España. Es el momento para la congelación salarial, cuyos grandes beneficiados seríamos todos los trabajadores. Si no ajustamos salarios seguiremos destruyendo más empleo. Los altos costes financieros constituyen un problema de competitividad. La prima de riesgo se mantendrá más alta que en otros países durante cierto tiempo. Las tecnologías de información y comunicación no se han introducido suficientemente, sin olvidar el alto coste de transacción que suponen las diferentes regulaciones a escala nacional para producir un mismo bien o servicio, constituyendo deseconomías de escala. Por ello es urgente restaurar la unidad de mercado para mejorar la competitividad.

## LAS INVERSIONES NECESARIAS

Este sería un gran momento para que los servicios públicos introdujeran competencia y eficiencia en sus prestaciones, y muy especialmente para invertir en infraestructuras productivas, esto es, en aquellas que no sólo generan potencial de crecimiento durante su construcción sino que, sobre todo, lo generan después; es decir, que aumentan el potencial de crecimiento. Debemos invertir en energía, porque España es uno de los países más vulnerables en cuanto a garantía de suministro: el 85% de nuestro suministro depende del exterior. Necesitamos energía más barata y que garantice el suministro en todo momento. Debemos conseguir un *mix* adecuado y diversificado, que incluya a las energías renovables. Se necesitan nuevas

centrales. Por tanto, no es el momento de prescindir de centrales nucleares en explotación, como Santa María de Garoña, sino que sería un magnífico momento para iniciar nuevos proyectos. Las centrales nucleares tienen sus ventajas y sus inconvenientes, pero es que para el mix español son imprescindibles porque producen energía más barata. Debemos conseguir un mix. Es ineludible potenciar el transporte, especialmente el ferroviario, tanto de pasajeros como de mercancías, porque este es uno de los déficit y reivindicaciones tradicionales del sector industrial. En este sentido sería fundamental potenciar el Eje Mediterráneo. Además, hay que mejorar puertos y aeropuertos por nuestra ventajosa posición estratégica.

En definitiva, nos encontramos ante una crisis compleja e inédita, como muy bien dice el profesor Ontiveros, pero que requiere de políticas de oferta y no de demanda para superarla. Si España tiene un problema de ahorro, deberíamos bajar la fiscalidad del mismo. Es el momento adecuado para flexibilizar el mercado laboral, porque si las empresas no pueden adaptar su exceso de capacidad productiva a las nuevas condiciones de la demanda, la alternativa es mucho peor: el cierre de la empresa. Además, sería conveniente facilitar la movilidad geográfica y funcional entre las distintas Comunidades Autónomas. Debemos acabar con la ultraactividad de los convenios. Si no se llega a un nuevo convenio no debería mantenerse vigente el anterior; pues esto impide que los convenios colectivos se adapten al ciclo económico. España tiene muchos deberes pendientes: investigación, desarrollo y formación, muy especialmente en el campo de la formación profesional continua. Son las empresas las que nos tienen que sacar de la crisis. Por tanto, se hace imprescindible establecer un marco adecuado para que las empresas compitan adecuadamente en un mundo globalizado. Nos encontramos en una situación delicada, pero también contamos con tres activos en la economía española: empresas y empresarios eficientes e internacionalizados, el euro, y un sistema financiero que, a pesar de las dificultades presentes, es bastante eficiente.

# COLOQUIO

### VÍCTOR MORLÁN (MODERADOR)

Muchas gracias a ambos ponentes por sus exposiciones. Y ahora abrimos el coloquio. A mí me gustaría que las preguntas fueran dirigidas a ambos dos; ya sé que a alguno de ustedes le gustaría hacerme preguntas a mí, pero creo que hay otros ámbitos y otros momentos donde se pueden plantear. Por lo tanto, si alguien quiere hacer algún tipo de comentario o reflexión sobre las dos intervenciones que se han producido. Hay aspectos que parece que marcan diferencias y creo que se podían hacer.

### NO IDENTIFICADO

Muchas gracias, brevísimamente. Gracias a ANCI por la hospitalidad. Yo me he sentido intelectualmente muy agradecido de oírlos a los tres y mi elogio es general, pero haría una... señalaría una carencia en las reflexiones que me llama mucho la atención. Nadie introduce en la reflexión económica, en el discurso económico la reflexión de la productividad de la función pública, de las Administraciones públicas y, muy particularmente, del sistema de justicia medieval que tenemos en España, que tiene mucho que ver con el funcionamiento económico de las empresas, en los concursos, en las reclamaciones, etcétera. Y el no darle valor económico a esa disfunción tan grandísima que tenemos, en una administración de justicia obsoleta y, en general, en lo que se podría calificar como la rentabilidad de las administraciones públicas, me parece que es un tema interesante para reflexionar.

Y, por fin, insistir en algo que a mí me ha entusiasmado. Esa idea de la competencia en este marco de crisis me parece que es, sinceramente, uno de los grandes mensajes que he oído esta mañana.

### JUAN LAZCANO (PRESIDENTE DE CNC)

Buenos días. Igualmente, agradezco a mi amigo Jaime Lamo de Espinosa la oportunidad de estar aquí y a los tres sus intervenciones.

Yo quiero hablar de dos cosas, fundamentalmente, una un ruego y también aclarar la situación. Creo que habría que desterrar del lenguaje político, social y económico, lo del cambio de modelo productivo, sobre todo porque, además, inmediatamente parece que se relaciona con eso tan despectivo del ladrillo, olvidando lo que significa el ladrillo, no sólo en términos directos en nuestra economía, sino en términos indirectos. Olvidamos a todo el sistema que, además, tiene mucha innovación tecnológica ligada a la construcción; y, seguramente, Rafael Fernández, como Presidente de CEPCO, podría hablar de esto con mayor autoridad que yo.

Y, por lo tanto, si hay que hablar me gustaría que se hablara de cambio de modelo de crecimiento económico, insistiendo, quizá, en los temas de innovación de las tecnologías de la información y la comunicación, si esto lo comparten.

Y, luego, en segundo lugar y a lo mejor eso es más complicado, pero, antes se lo decía al profesor Ontiveros como una preocupación y que ha surgido aquí de pasada con la ponencia de Juan Irlanzo, y es que Sarkozy habla de no tocar los impuestos. Y aquí oímos ayer la necesidad de subir los impuestos. Al ciudadano de a pie o a los que no entendemos mucho, nos crea esto como una cierta inquietud, no sabemos qué sería lo mejor para España, si es que Francia es otro modelo y por lo tanto, a lo mejor, hay que

hacer una sana combinación de cosas. Y nada más, esto serían mis preguntas, gracias.

### RAFAEL FERNÁNDEZ (PRESIDENTE CEPCO)

En primer lugar, agradecer la oportunidad que nos ha brindado Jaime Lamo de oír estas magníficas conferencias que han dado Emilio Ontiveros y Juan Iranzo.

Yo quería hacer una pequeña puntualización, estando de acuerdo, en general, con todos los análisis que han hecho hoy de las causas de la crisis y de las propuestas para salir de ellas, querría incidir un poco más en el aspecto inmobiliario, aunque aquí, en Anci, la mayoría de las empresas se dedican fundamentalmente a la obra pública. El sector de la construcción española en grandes cifras generaba 200.000 M€ de su valor de producción, y de esos 200.000 millones, 50.000 M€ eran lo que es, llamemos ingeniería civil, obra pública, y los otros 150.000 M€ es más la parte de edificación. Dentro de esos 150.000 M€, con las cifras que se han venido manejando de 650.000 viviendas acabadas, con una media de 120 metros cuadrados, incluyendo en ese metro cuadrado la parte proporcional de urbanización, son mil y pico euros el metro cuadrado el coste de producción que, multiplicado las 650.000 por 120 y mil y pico euros dan una cifra de alrededor de 90.000 M€. Es decir, que de esos 150.000 M€ que es la edificación, la residencial nueva era del orden de 90.000 millones y, luego, de los otros 60.000 M€, más o menos, 30.000 M€ era edificación comercial, industrial, etcétera, y los otros 30.000 M€ edificación de rehabilitación, renovación.

Si en el futuro, y creo que eso ha quedado claro por la mayoría de los analistas, la demanda se mueve en el entorno de las 400.000 viviendas anuales nuevas, incluso algunos estiman un poco más; si para continuar con el ritmo de crecimiento tiene que seguir aumentando la inmigración y aumentando la población española y

pasar de los 46 millones de habitantes actuales a los 50 millones y algo en el entorno de 20 años, incluso hablan de que se puede llegar a una demanda mantenida de 500.000 viviendas. Pero, en fin, si sólo nos mantuviéramos en las 400.000, que es el ritmo del anterior cuatrienio, en el último cuatrienio hemos tenido una media de 600.000 y en el anterior cuatrienio una media de 400.000, quizás en estos cuatro últimos años ese exceso de 200.000 ha sido lo que ha provocado el stock actual de 800.000 viviendas sin vender.

Pero, bueno, si queremos pasar a esas 400.000 de forma sostenida, uno de los problemas principales que hay y que están ahogando al sector de los productores de los materiales de construcción y, por descontado, a los promotores inmobiliarios, es cómo resolver esto. Yo he oído a Juan Iranzo que dice que es un buen momento de aprovechar parte de ese stock para dedicarlo a alquiler; pero con eso no vamos a resolver el problema de la financiación de esos promotores que, para continuar invirtiendo, necesitan sanear sus cuentas porque, si no, está ocurriendo lo que está pasando ahora, que de las 700.000 y pico viviendas que se iniciaron en 2007 en el año actual se van a iniciar 120.000 o 130.000. Esa caída brusquísima está llevando a que la mayoría de los sectores que están más ligados con edificación estén teniendo caídas en su demanda de un 70% en el momento actual. Y los productos de construcción, que están más repartidos entre obra civil y obra pública, están entre el 40% y el 50%.

Además, si a esas cifras las unimos la situación especialísima de falta de financiación, de que no existen *confirming*, ni seguros de caución, etcétera, van a producir que en los próximos meses el tejido productivo español que había llegado a ser uno de los más eficientes de Europa, Juan ha citado a Acerinox pero es que podría —y él lo conoce también de primera mano— mencionar a empresas de materiales de construcción, como pueda ser cementeras o como puedan ser materiales aislantes, hay muchísimas. Entonces, a esas

empresas vamos a provocar en los próximos meses que se produzca el ahogo financiero y que desaparezcan; con lo cual cuando, por algún sistema, se logre reactivar el comienzo de la construcción es que no van a quedar empresas.

Entonces, qué ideas se pueden aportar para que, por un lado ese stock de 800.000 viviendas pudiera salir; la primera, lógicamente, es que tendrán que bajar el treinta y tantos por ciento de precio que en los últimos tres o cuatro años se ha subido de forma especulativa, como ha hecho Estados Unidos, ése es un problema de los promotores; pero qué otras formas se pueden establecer de que vuelva a existir crédito, de que haya apoyos especiales a los compradores, etcétera, para que eso se resuelva.

Y luego, también, qué otro sistema se puede establecer para que la morosidad en los pagos y la falta de financiación a las empresas suministradoras y subcontratistas no las lleve a su absoluta ruina en los próximos meses.

### JAIME LAMO DE ESPINOSA

Primero, muchas gracias a los tres buenos amigos que ocupáis la presidencia por estar aquí y por vuestras eficacísimas intervenciones. Y, en segundo lugar, señalar algunas coincidencias, algún comentario, con las intervenciones de los dos profesores y compañeros de Universidad, Emilio y Juan.

La primera, a mí me preocupa que muchas veces en el mundo de los economistas y en el mundo de la Academia, hablemos todos de la construcción sin distinguir entre edificación y obra civil, porque hay una tendencia a hablar del riesgo de la construcción y ese riesgo de la construcción no se parece en nada en una actividad y en la otra. Y hay que empezar a diferenciar que la obra civil su riesgo es prácticamente nulo, mientras que la edificación tiene, según qué

edificación, tiene más o tiene menos. Pero esa separación a mi juicio es muy importante y en el mundo de los economistas yo veo que no todos, vosotros sí lo habéis hecho y yo también, pero no todos lo usamos de modo semejante.

En segundo lugar, me ha alegrado muchísimo la coincidencia de los dos de que es el momento para invertir en infraestructuras, incluso hasta contraponiéndolas con las TICs, que es un tema en el que la OCDE insiste constantemente y en función de la elasticidad sobre el crecimiento acaba haciendo un juicio más favorable a la TICs, pero lo cierto es que hoy es indudable que hay que hacer una apuesta, como está haciendo el Ministerio de Fomento y como parece que lo va a hacer el propio Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino en materia de un programa de regadíos nuevo, en relación con las infraestructuras.

Y, en tercer lugar, sobre el tema de la energía nuclear. Yo no sé cuál será el resultado del debate actual en materia de energía nuclear; yo soy partidario de ella pero no voy a explicar aquí las razones por las cuales unos somos partidarios y otros no son partidarios. Sí quería solamente significar una cosa, que es una teoría que vengo sosteniendo muy personalmente desde hace años y que me parece que tiene una incidencia notable en las empresas que están aquí, es decir, en las empresas constructoras. Si hoy se tomara la decisión de en los municipios que ya son municipios nucleares, que todos ellos están encantados y que quieren seguir siendo nucleares, la prueba es lo que está pasando en Garoña, pero lo mismo pasa en Cofrentes –que tú y yo conocemos muy bien– y en otros muchos; si en donde los municipios que son nucleares se hiciera una apuesta por, sobre esos municipios, construir centrales de tercera generación, lo cual significa duplicar –en los mismos lugares– la potencia instalada estaríamos aproximadamente en un 36-38% del *mix* energético sería nuclear, nos evitaríamos casi todo el debate medioambiental, se podrían adelantar las inversiones casi en tres

o cuatro años, y el período de terminación de esas obras sería aproximadamente entre cinco y seis años, no de diez.

Y lo que es más importante, eso representa una inversión de entre 25.000 y 35.000 millones de euros, de los cuales aproximadamente entre 15.000 y 20.000 millones es obra civil. Cuando estamos esforzándonos en generar obra civil tenemos ahí un nicho de obra civil importantísimo pero, claro, está conectado con un mecanismo que es el de la aceptación o no del tema energético. Nada más.

### VÍCTOR MORLÁN (MODERADOR)

¿Alguna pregunta más? Bueno, pues si no hay ninguna pregunta voy a dar la palabra a cualquiera de los dos ponentes.

### JUAN IRANZO

Muchísimas gracias, brevísimamente porque está a punto de llegar la Ministra. Y yo, en primer lugar, estoy completamente de acuerdo que hay que mejorar sensiblemente el funcionamiento del sector público y la eficiencia. Yo he tocado los asuntos, digamos, más urgentes; por eso hablaba de servicios públicos, hablaba de la justicia en desahucios pero, en general, hay que mejorar la justicia, y he hablado también de eficiencia administrativa, pero que no puedo estar más de acuerdo que es uno de los retos mejorar esencialmente el funcionamiento del sector público.

Respecto a los modelos productivos, pues me he manifestado, son las empresas y no la planificación quien nos puede sacar de esta situación y quien tiene capacidad de desarrollo en el futuro.

Respecto a los impuestos, ya lo decíamos, yo creo que era el momento para haber bajado impuestos y menos gasto y no al revés; yo sólo soy partidario de subir el IVA si se baja mucho más

las cotizaciones sociales, pero creo que además es urgentísimo bajar la fiscalidad sobre el ahorro y, desde luego, no tocar el IRPF.

Y hay que tener cuidado cuando se toman medidas discriminatorias. Yo soy partidario de bajar el Impuesto de Sociedades a todos; esa propuesta de bajar sólo a las que facturasen como mucho 5 millones de euros y empleasen como máximo a 25 personas y no hubiese bajado su empleo en los últimos dos años, ¿qué generaba esa bajada de cinco puntos del Impuesto de Sociedades? Que desincentivaba el crecimiento de la empresa. ¿A qué coste le salía para la empresa generar un empleo adicional o facturar un euro más? Hay que tener mucho cuidado con las políticas selectivas o discriminatorias que son, al final, arbitrarias. Yo soy partidario de la bajada generalizada y, desde luego, estoy de acuerdo con Sarkozy, nunca en subir los impuestos, porque, además, creo que no resolverían el problema para los que se subirían que es el déficit público, sino que incluso a corto plazo a lo mejor podía generar una subida de la recaudación, pero a medio y largo plazo todo lo contrario, como se ha demostrado en la propensión marginal a defraudar, a deslocalizar, etcétera.

Asimismo, y voy acabando, pues estoy completamente de acuerdo con el asunto del sector de la construcción, jamás he demonizado yo nada sino todo lo contrario. Y, en este sentido, cuando se habla de tecnologías muy avanzadas y grandes avances aeroespaciales, telecomunicaciones, sí, pero donde ha habido avances espectaculares es en la construcción y en el sector agroalimentario que, probablemente, es donde más avances tecnológicos ha habido y de eso se habla poco.

Y, luego, por otro lado, sí que creo que si parte de ese stock de viviendas se pudiera poner en alquiler, pues a lo mejor sí que aumentaba la tesorería para los promotores, eso sería bueno; pero también soy partidario, como también lo hemos dicho en muchas ocasiones, que no se pague el IVA hasta que no se cobre la factu-

ra, que eso habría que resolverlo; que los ayuntamientos paguen y aunque esa política, precisamente para que los ayuntamientos paguen, ha sido acertada, necesitaban una política previa de reestructuración que no están haciendo la mayoría. Por tanto, éste es uno de los asuntos pendientes.

Y luego, yo creo también que el ICO tome algo más de riesgo, porque tantas líneas ICO y el riesgo que toma al final es muy bajo.

Y, por último, no puedo estar más de acuerdo con vosotros con que ahora sería un magnífico momento para construir proyectos vinculados al agua y centrales nucleares.

### EMILIO ONTIVEROS

Hay un estudio sobre la productividad de la función pública que publica la OCDE todos los años y lo que revela es, uno, que estamos significativamente por debajo de la media. No tanto que haya más funcionarios que la media, no tanto que pagemos más por la función pública que la media, sino que no somos capaces de sacarle más partido que la media.

Estoy absolutamente de acuerdo que es la precondition, la productividad de las Administraciones públicas, para esa cuarta forma de capital que es clave en las modernas economías, que es el capital social, que es el capital basado en la confianza en las instituciones y que con ésta, con la que usted señalaba con la administración de Justicia, es muy importante, muy importante.

Y ahí conectamos también con lo que se ha hablado aquí de las tecnologías de la información. Es decir, no se entiende por qué la inversión de las administraciones públicas en tecnologías de la información es tan relativamente baja. Entonces, yo estoy de acuerdo, a mí me parece que lo del modelo productivo me parece muy

ampuloso. Llevo como 10 años hablando de diversificación del patrón de crecimiento, sí, porque el modelo muchas veces da la impresión de que vamos a cambiar piezas esenciales. Y es verdad que un rasgo de ese patrón de crecimiento tiene que ser el no tener todos los huevos en la misma cesta, no estigmatizar ningún sector; es un error, porque, por ejemplo, el subsector de la construcción residencial es muy digno. Pero igual que en la vida normal no conviene tener todos los huevos en la misma cesta, no es razonable que una economía como la española no tenga un grado de diversificación algo superior.

Totalmente de acuerdo en lo que usted insinuaba de la volatilidad de los impuestos. Yo creo que ahora es el momento de utilizar la inversión pública inteligentemente. Hace dos o tres días aparecía en los medios de comunicación que no hay un exceso de tributación en la economía española cuando comparamos con la media europea. A todos nos vendría bien, en términos individuales, que nos redujeran los impuestos, pero tampoco tenemos que pedir peras al olmo en condiciones como las actuales, sobre todo porque —yo ahora hablo como empresario— a mí ahora no me interesa tanto que me reduzcan el Impuesto de Sociedades como tener beneficios. El Impuesto de Sociedades se paga cuando se tienen beneficios. Me parece bien que ahora cada uno vaya con su tema por ahí pidiendo lo que sea, pero si lo que queremos es crecer, si lo que queremos es superar la recesión, lo que necesitamos es demanda.

Lo que diferencia a un empresario bueno de un empresario menos bueno es la capacidad para jerarquizar la toma de decisiones; igual debería ocurrir en política, es decir, si pedimos ahora que me bajen el Impuesto de Sociedades y, también, el IVA y que me bajen las cotizaciones sociales, y que me abaraten el despido, y que me flexibilicen... bueno, está bien. Ahora, hay un vínculo objetivo, demostrable, entre esas cosas y la necesidad de que la demanda de mi empresa, el haber de la cuenta de pérdidas y ganancias, que es lo

que me interesa, respire. Eso es lo que nos debe interesar, lo que queremos es demanda, básicamente inversión pública.

Bueno, de acuerdo con lo que decía de la demanda tendencial de viviendas y haciendo un poquito también aquí de provocador, a lo mejor hace falta también un ajuste en el censo de promotores. Ustedes saben que España es el país del mundo en el que hemos creado más promotoras, tenemos 83.000 y pico promotoras inmobiliarias. Ha habido muchos promotores inmobiliarios que han nacido después de tomarse un café y decir “hombre, esto lo vamos a hacer tú y yo y a lo mejor un concejal que conozco por ahí”. Bueno, pues no, Schumpeter –talante innovador–, tiene que haber darwinismo; y en aras del respeto empresarial, como diría Keynes, “los logreros tienen que desaparecer”, los ineficientes tienen que desaparecer, y que se queden aquellos que tienen vocación de permanencia. Y ésa debería ser otra reivindicación de los propios empresarios.

Estoy de acuerdo con lo que señalaba Jaime, la distinción entre edificación y obra civil; es verdad, a mí también me obsesiona, quizá porque mi primer trabajo cuando terminé la carrera fue Dragados y Construcciones, he tenido muy claro lo que son los escandallos de la contabilidad analítica, de lo que era edificación, de lo que era residencial, etcétera. Y es verdad, y me congratulo coincidir con todo el mundo aquí en que la inversión pública no sólo es una parte importante de la demanda agregada sino que puede ser también la precondition para tener esa economía más moderna a la que todos aspiramos. Por lo tanto, bendita inversión pública señor Secretario de Estado.

### VÍCTOR MORLÁN (MODERADOR)

Bueno, muchas gracias y para cerrar este debate que hemos tenido con dos eminentes profesores catedráticos y, desde luego, gente

muy preparada y que ha hablado sin ningún tipo de tapujos sobre cuáles son las perspectivas que tenemos de futuro y sobre las recetas. Sí que es cierto que me alegra que hayan coincidido en algunos puntos que son fundamentales y que al Ministerio de Fomento y al Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino también le afectan, como es la inversión pública.

Yo, hay una cosa que me ha llamado la atención cuando don Juan Lazcano ha dicho que la utilización del cambio de modelo productivo que no le parece muy acertada. Yo se lo podía decir privadamente pero se lo digo públicamente ya que lo ha planteado públicamente, yo discrepo. ¿Por qué? Porque en una sociedad que tiene que pensar qué es lo que va a pasar en los próximos 25, 50 ó 100 años, que tiene que construir, indudablemente, infraestructuras para cohesionar el territorio y para favorecer la movilidad, hay otros aspectos que en lo que ha sido las acciones políticas de los últimos 25-30 años no han estado situados en el ámbito de la decisión política en los niveles que tenían que haber estado.

Y, a veces, cuando hablamos de desarrollo sostenible y cuando hablamos de preocuparnos por lo que va a pasar en los próximos 20-25 años, o cuando hablamos de la contaminación, o cuando hablamos de aquellos aspectos que tienen que ver con la movilidad, con la calidad de vida de la gente, es por lo que hay que poner el acento, ahora, en hacer frente a esos retos lo consideramos necesario; esto no merma la inversión pública, porque va a seguirse haciendo ferrocarriles, se van a seguir haciendo autovías, vamos a tener que mantener todas las infraestructuras y, por lo tanto, la inversión pública va a seguir funcionando sin ninguna dificultad. Y eso es lo que quería decir en mi primera intervención, estemos todos tranquilos que la inversión pública se va a seguir produciendo.

Pero sí que es cierto que hay actividades dentro de la gestión pública que es necesario fortalecer. Y, bien, he hablado al principio

de que un 70% de los productos que entran y salen en España vienen por los puertos. Y, efectivamente, para hacer frente a esa necesidad estamos utilizando transportes por carretera, camiones. Y ya he dicho no es que no tenga que haberlos, que los tiene que haber, porque el transporte de mercancías en camión tiene otras connotaciones que puede ser perfectamente complementario con el transporte de mercancías por ferrocarril. El hacer frente a las necesidades de accesos a los puertos es uno de los elementos que ponen de manifiesto no el que tengamos que hacer más carreteras y ferrocarriles, que también, sino que queremos contribuir a la mejora de la productividad y al mejor desarrollo de este país facilitando el que los accesos a los puertos sean mejores. Nos tenemos que poner de acuerdo con Comunidades Autónomas pero, indudablemente, hay que conseguir que los accesos ferroviarios existan.

Y la inversión pública no es una inversión que se diga inútil, y por eso discrepo un poco con Juan Irazo en el planteamiento que ha hecho respecto a los 8.000 millones de euros del Plan de Inversión Local. La inversión pública, bajo nuestro punto de vista y, desde luego, bajo el punto de vista en este caso concreto que no sé si muchos compartirán, tiene dos fases. Una, la actuación inmediata que tiene que acudir a un problema de empleo que tenemos, y hemos considerado y ha considerado el Presidente del Gobierno que las instituciones que pueden hacerlo con más rapidez son los ayuntamientos y eso se ha notado en la evolución del empleo en los últimos meses. Y otra obligación nuestra, a medio plazo, que es que debido a la planificación que tenemos que hacer del desarrollo de infraestructuras y de funcionamiento del sistema de transporte, tenemos que acometerla para garantizar que ustedes, que son los colaboradores necesarios nuestros, tengan posibilidades de actividad en los próximos años y tengan posibilidades de mantener y de evolucionar positivamente en la creación de empleo.

Miren, a día de hoy, la licitación de la obra pública en España entre todas las Administraciones es similar a la del año 2008. Alguien me puede decir “hombre, en Fomento ha bajado”. Digo sí, pero, mire, esos 8.000 millones más los 3.000 millones que hay en el Plan Especial que lanzó el Gobierno, han contribuido a que en estos momentos tengamos esos 11.000 millones de euros, no ya que se van a invertir dentro de uno o dos años, es que se están gastando ya, y que hay una evolución en el empleo que nos permite pasar esta temporada mala, pasarla en mejores condiciones que si no hubiéramos hecho caso a esta necesidad de inversión pública de la manera que se ha planteado. Y que vendrá complementada, eso sí, con una inversión más especial para el próximo año de 5.000 millones de euros y que atenderá a uno de los elementos que tiene que ver con lo que llamamos nosotros el cambio de modelo productivo, en el que no rechazamos en absoluto que la construcción residencial perviva y ahí me parece muy bien la clarificación que ha hecho don Jaime Lamo de Espinosa, entre la residencial y la obra civil.

Pero ahí hay una cosa muy clara; yo he sido portavoz del PSOE en la Comisión de Vivienda en el Congreso de los Diputados en los últimos años en la oposición, y he visto cómo el crecimiento de la vivienda en España ha sido entre 500.000 y 700.000 viviendas/año. Y he visto cómo se ha planteado una reforma de la Ley de Suelo en la que se decía que se podía construir en todas partes menos en lo protegido. Claro, una vez que se aprueba en esas condiciones, su desarrollo está trayendo el que hayan surgido en todo el país urbanizaciones como setas. Y ahora hay que dotarlas de servicios y dotarlas de comunicaciones. Y ahora resulta que no se pueden vender y tenemos un stock de vivienda muy importante.

Miren, se ha cambiado la Ley de Suelo y lo que pase a partir de ahora se hará de otra manera; pero la sociedad española, el mercado español, los usuarios, los vecinos, los españoles y las españolas,

tenemos que absorber ese stock de vivienda que tenemos, con independencia de que tengamos que construir lo que necesitamos en este país, que estamos entre 350.000 y 400.000 viviendas/año, que es a lo que tenemos que hacer frente debido al crecimiento vegetativo de la población. Y eso lo sabíamos en 1996, y lo sabíamos en 1999, y lo sabíamos en 2005. Entonces, no se puede vilipendiar al sector de la construcción residencial, en absoluto; es decir, hay que hacer que se mantenga.



De izda. a dcha. el presidente de la CNC Juan Lazzcano, el Secretario de Estado Víctor Morlán, el Secretario de Estado Josep Puxeu, el presidente de ANCI Jaime Lamo de Espinosa, y el Subsecretario del MARM Santiago Menéndez de Luarca, en la clausura de la Asamblea de ANCI.

**CLAUSURA DE LA**

**ASAMBLEA GENERAL DE ANCI**

*Josep Puxeu Rocamora, Secretario de Estado de Medio Rural y Agua, nació en 1958. Participó en la fundación de la Unió de Pagesos, trabajó en diversas firmas de los sectores agroalimentario y de servicios y en 1986 fue nombrado Asesor Ejecutivo del Gabinete del Ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación.*

*En 1991 pasó a ocupar el puesto de Director de Programas de Centros Comerciales y Mercados Minoristas de la Empresa Nacional MERCASA y en 1993 fue designado para el cargo de Director General de Política Alimentaria del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. En 1996 fue nombrado Director de la División Agroalimentaria y Cooperación de la Empresa Pública para el Desarrollo Agrario y Pesquero de Andalucía, y en 2003 ocupó el cargo de Consejero Delegado de INDULLEIDA. Presidente de la Empresa Pública Grupo TRAGSA y desde septiembre de 2005 era Secretario General de Agricultura y Alimentación.*

# INTERVENCIÓN DE CLAUSURA

JOSEP PUXEU ROCAMORA

SECRETARIO DE ESTADO DE

MEDIO RURAL Y AGUA

Es para mí es un placer estar una vez más en la Asamblea de ANCI, ver que las empresas de la Asociación, así como las de otras asociaciones, incluso en situaciones adversas como lo son las actuales, aguantan y contribuyen a que nuestro país funcione y pueda recuperar sus índices de crecimiento y sus índices de empleo lo más pronto posible. Y lo digo sin ningún tipo de ambages protocolarios, lo digo porque lo pienso, porque lo creo y porque estoy convencido de que la clase empresarial española va a responder a este reto complicado, de una crisis de confianza, una crisis que nos ha venido encima. Yo creo que los alemanes son los que más sorprendidos han quedado; tenían los deberes hechos y no sabían por dónde les ha venido la torta. Y nosotros, es cierto que no teníamos todos los huevos en el mismo cesto, pero estábamos en parte sobre el caballo de la economía especulativa, probablemente, pero hay una economía real que funciona, que ha funcionado y que mantiene sus empresas y mantiene sus índices de actividad.

Así ha pasado con el sector de la construcción. El sector de la construcción, especialmente de obra pública que es la que nos atañe, ha demostrado una profesionalidad y una capacidad espectacular en los mercados doméstico, de la Unión Europea e internacional. Y en algunos de los aspectos, que sabéis que nos competen como Ministerio y en los que estamos trabajando, yo estoy francamente satisfecho de ver que en tecnologías como la mejora de infraestructuras de regadío, desalación, transporte, presas –¿por qué no decirlo?–, las empresas españolas, con técnicos y profesionales absolutamente preparados compiten, y cuando ves

que algunas grandes obras en el ámbito internacional salen a licitación y son empresas españolas las que, solas o asociadas con empresas locales, concursan y ganan, da, al menos, un gusto francamente curioso.

Siempre, también es verdad, que las obras de emergencia y las obras estas pequeñas de menos de 3 millones de euros por las cuales ahora todos preparamos, no me las contabilizáis pero están. Es verdad que ha habido una situación complicada en el último ejercicio, en 2008. Pero este año 2009, a junio, yo debo decir que llevamos ya 200 millones más de licitación, estamos en los 1.000 millones, le prometí en la última visita que la semana ésta que acabamos de pasar verían en el Boletín licitaciones importantes, el último mes se han licitado más de 200 millones sólo en Agua. La última semana 80 millones, en obras de 20 M€, de 30 M€, y de 10 M€, claro, es lo que hay, porque no tenemos ese episodio de licitación de las grandes desaladoras que se produjeron en ejercicios como en 2006, que distorsionan bastante la estadística; y ahora estamos ejecutando, todos están certificados y se están ejecutando.

Pero, yo creo que vamos a mantener el compromiso de llegar a esos 2.000 millones en el área del Agua de este año, y vamos a hacer los deberes en este aspecto. Y también es cierto que decía “pero no hay que trabajar sólo para este año –Víctor también lo decía– en el ámbito general de su Ministerio”. Hemos concluido alguno de los grandes ejes de inversión, el plan de modernización de regadíos, por ejemplo, fue una obra importante, fue un plan de choque, sirvió para ahorrar agua, para facilitar la vida de los regantes y para justificar ante la sociedad que la mejore eficiencia en el uso de un recurso escaso son dividendos para un país, es empleo, es exportación y que hay otra manera de gestionar el agua, que no es sólo a la demanda sino con una complejidad entre la oferta y la demanda y una mezcla de soluciones que

pasan casi todas ellas –yo diría todas– por soluciones tecnológicas y de inversión.

Por tanto, hay un Decreto, que está circulando ya entre los servicios, para el Plan de Modernización de Regadíos II fase, que será el Plan de Sostenibilidad del Agua. Es el escenario 2010-2013 y es, prácticamente, un volumen de inversión parecido al del anterior Plan de Choque de Regadíos. Por tanto, yo creo que esa línea que acababa, de alguna manera, que finiquitaba, se reproduce y Santiago, que es el que hace que las máquinas del Ministerio funcionen de manera maravillosa, se va a procurar muy mucho de que en septiembre tengamos esto a disposición para que en 2010 estemos ya lanzados en esa política. Por tanto, una noticia de medio plazo.

En desalación seguimos con el objetivo de llegar a los 1.000 hectómetros cúbicos, yo creo que podemos llegar, entre 800 y 1.000 hectómetros cúbicos. Es cierto que las plantas desaladoras en red, y hay algunos ejemplos de ellos como la que se va a inaugurar estos días en el Prat de Llobregat, son una solución para un país seco como el nuestro. Nosotros tenemos ciclos complicados y tenemos problemas de gestión, no sólo con la regulación y las grandes obras (y algunos de vosotros conocéis porque estáis trabajando en ellas), como son las del Pacto del Agua de Aragón o las grandes obras que están haciendo en el Tajo o en el Guadiana, sirven para mejorar nuestra capacidad de gestión del recurso, sino que tenemos necesidad de generar recurso en momentos puntuales por situaciones de emergencia, situaciones de urgencia o, pura y simplemente, por esta distribución poblacional que tenemos y de demanda en zonas donde no hay recurso. Por tanto, las desaladoras están ahí y van a un buen ritmo; algunas de ellas han tenido algunos problemas como tienen todas las obras, se van resolviendo y tecnológicamente estamos avanzando, incluso estoy muy satisfecho de que, además, podamos exportar este tipo de tecnología a terceros.

Mantenemos nuestra premisa de no transferir los problemas a los ciudadanos. Nuestra premisa es de gestión y la gestión pasa porque las políticas, las que decidamos, por supuesto, los políticos y quien debemos gestionarlás, pero no podemos pasarle la pelota a los ciudadanos. Nosotros debemos resolver los problemas de los ciudadanos. Y los problemas de los ciudadanos en materia de agua se resuelven con inversión no con discursos vacíos de contenidos, con palabras ampulosas y grandilocuentes y sin soluciones. Por tanto, somos todos muy conscientes que debemos respetar un equilibrio de país de escasa dotación, un incremento de demanda bastante racionalizado y con muchas posibilidades de mejora en la eficiencia, tanto en distribución urbana como en regadíos, que son los dos grandes consumos, y que eso debemos hacerlo manteniendo este ritmo de inversiones y ahí vamos a continuar.

Dejar absolutamente claro que estamos dispuestos a seguir invirtiendo en infraestructuras. Por supuesto, el Ministerio, ahora con el Plan Especial de Inversiones, de forma importante, y tenemos otras áreas de actuación como las actuaciones en costas y otros proyectos que conocéis perfectamente bien; o en lucha contra la desertificación, deforestación, caminos rurales, que vamos a seguir manteniendo.

Nosotros, como todo el mundo, estamos obligados y, además, absolutamente concienciados en ahorrar al máximo en asuntos suntuosos en momentos complicados como éste, pero vamos a pelear hasta el último euro europeo y de financiación nacional para mantener nuestra capacidad inversores. Y, por supuesto, la posibilidad de estudiar las actuaciones de financiación público-privada para alguna de las infraestructuras, pues por supuesto que, si el Gobierno así lo considera oportuno, vamos a tenerlas en cuenta y nos permitirá avanzar en grandes programas como es el Programa de Calidad de las Aguas, que sabéis que nosotros aportamos de los

19.000 millones prácticamente el 50%, siendo la otra mitad de competencia municipal, pero ahí hay una obligación de la Directiva Marco del Agua y nos interesaría acelerar. Todo lo que se ha hecho –insisto– en depuración, recuperación, reutilización, son políticas que están ahí y espero que, podamos corregir esa tendencia de caída de la licitación.

# ASAMBLEA GENERAL DE ANCI

Discurso del Presidente

Jaime Lamo de Espinosa

## INTRODUCCIÓN

En primer lugar, quiero agradecer la presencia, en la clausura de la Asamblea General de ANCI, del Secretario de Estado de Medio Rural y Agua, Josep Puxeu, quien a última hora —esta misma mañana, por un debate parlamentario— ha tenido que sustituir a la Ministra de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Elena Espinosa.

En la primera parte ha habido un animado e interesante debate, moderado por el Secretario de Estado de Planificación e Infraestructuras, Víctor Morlán, sobre “La crisis económica y el papel de la obra civil”, con dos destacados ponentes, los catedráticos Emilio Ontiveros, presidente de AFI, y Juan Irazzo, director del Instituto de Estudios Económicos, debate del que se han sacado conclusiones muy interesantes sobre la necesidad de usar la inversión pública, en especial en infraestructuras productivas, para contrarrestar la caída del ciclo económico.

En este año tan difícil, marcado por la situación de crisis general, es muy importante analizar la situación de las empresas de ANCI en este entorno y las posibles estrategias para afrontar el futuro inmediato.

## I. LA COYUNTURA ECONÓMICA

Comenzamos el año 2008 con una grave situación de la economía muy afectada por la construcción. Los datos del PIB, inflación,

precios del petróleo, alimentos básicos, empleo y paro, déficit presupuestario, saldo exterior, contracción crediticia, etc. reflejaron una desaceleración preocupante. Y los índices de confianza no hicieron sino acentuar tales síntomas. Vivimos en 2008 una “desaceleración acelerada” cuya realidad superó los peores pronósticos económicos.

**Y tanto en el año anterior como en éste, cada previsión o pronóstico es rápidamente corregido con cifras que empeoran las anteriores.** Recientemente la Vicepresidenta segunda del Gobierno anunciaba que la recesión afectará también en 2010 y estimó una caída del 3,6% del PIB en 2009 y del 0,3% en 2010, al tiempo que la tasa de paro escalará hasta el 17,9% este año y al 18,9% el próximo.

Asimismo, FUNCAS calcula que este año el PIB caerá el 3,7%, siete décimas más que la última previsión, y el 0,7% en 2010, una décima más, mientras que prevé una tasa de paro del 18,3% a cierre de este año y del 20,5% el próximo, apuntando que el empleo no se recuperará a pesar de la moderación que presentó en los meses de abril y mayo, ya que se debió a factores “estacionales” y al Plan E de estímulo a la obra pública municipal.

Y las cuentas públicas acusan esta situación. El gobernador del Banco de España ha alertado<sup>1</sup> del aumento del déficit público, que podría alcanzar el 10% del PIB en 2010, más de lo previsto por el Gobierno, unido a una deuda pública que podría exceder el umbral del 60% del PIB.

Si hubiera que sintetizar diría que llevamos muchos años creciendo desequilibradamente basados en el aumento del consumo y de

---

<sup>1</sup> Presentación del “Informe Anual 2008” del Banco de España.

la inversión familiar en vivienda y con un fuerte aumento de la deuda y del déficit exterior. Y es lo cierto que ese crecimiento convirtió a los años 2000-2007 en los de mayor prosperidad de España, en términos de aumento del PIB y de creación de empleo. Nuestro ingreso en el Euro permitió a España obtener toda clase de financiación a intereses muy bajos. Sólo en 2007 comenzaron a apuntarse signos de debilidad y crisis y 2008 nos llevó técnicamente a la recesión, a la que se suma el fuerte atesoramiento bancario para hacer frente a los préstamos que obtuvieron en los años de bonanza.

Esta crisis/recesión española que vivimos es en parte debida a la crisis financiera internacional que ha debilitado el sistema. Pero en nuestro caso se añade la peculiaridad del papel jugado por la “construcción”. Y hay que distinguir entre “edificación residencial” y “obra civil”. Si la “construcción” aporta al PIB en torno a un 15%, la “edificación residencial” son las 3/4 partes de esa aportación y 1/4 la “obra civil”. Pues bien cuando se afirma que la “construcción” es un sector de *alto riesgo* se está aludiendo al “residencial” pero perjudicando al conjunto injustamente porque “la obra civil” es licitada, contratada y pagada por las Administraciones Públicas. No cabe pues menos riesgo. Aunque pueda haber demoras injustificadas y que deben ser prontamente corregidas. Y debo afirmar que nuestras empresas son predominantemente “obracivilistas” por lo que su exposición al inmobiliario es mínima.

**Respecto a la “edificación residencial” hay que decir que “demonizar” este sector es un grave error.** Error aún mayor cuando se piensa que:

- 1° Tras el mismo se halla un conjunto de sectores auxiliares proveedores, que sufren también y duramente las consecuencias, en algunos casos con carácter local dada la alta concentración territorial de los centros de oferta, y,

2° En el **corto plazo no hay sector de repuesto**, pues ello exigiría una producción de alta competitividad que sea la base de una nueva exportación de bienes o servicios dada la atonía del consumo interior.

3° La crisis de nuestra “edificación residencial” se inicia con las declaraciones del Parlamento Europeo a finales de 2005 y la desconfianza hacia la seguridad jurídica de sus contratos, por lo que convendría comenzar por recomponer esa situación y no agravarla. Hay que recuperar esa confianza y con ella esa demanda con la que nunca se debió jugar.

4° La “edificación” debe volver a su senda normal de viviendas/año en proporciones similares a su participación en el PIB de los países de la UE semejantes.

Pero lo que realmente está afectando a todas las empresas constructoras, las de obra civil o las de residencial, es que **las condiciones para acceder al crédito se han endurecido** por causa del atesoramiento ya reseñado, y las malas perspectivas económicas, que hacen que disminuyan los beneficios empresariales y desanimen cualquier inversión. Diré una vez más que **sólo si la banca y las instituciones sanas inyectan liquidez en el tejido empresarial, el corazón de estas seguirá latiendo**. En caso contrario ocurrirá lo que, desgraciadamente, es previsible en cualquier tipo de empresas.

Finalmente, una reflexión sobre el presente inmediato. El Ministro de Fomento ha venido declarando su compromiso con el sector, desde una perspectiva de cohesión territorial, de lucha por el empleo, de “economía verde” y sostenible y de lucha por el cambio climático mediante políticas de transporte que reduzcan la emisión de gases de efecto invernadero. No podemos estar más de acuerdo. Lo compartimos.

Y en función de tal paradigma ha formulado precisiones y avance de programas. Pero no cabe olvidar que **en los niveles actuales de déficit será muy difícil ir mucho lejos en la inversión** pues ello, en un clima de reducción de la recaudación fiscal, que se intenta corregir con el incremento de la fiscalidad en el tabaco y la gasolina, agrandaría el déficit más allá de ciertos límites y, en tal caso, hasta la continuidad de España en la zona Euro podría ser puesta en cuestión por su cuantía y su larga duración.

## 2. EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN.

### SITUACIÓN Y PREVISIONES

#### 2.1 LOS GRANDES INDICADORES DEL SECTOR

Centrémonos ahora en el sector de la construcción en España.

Durante la última década, el sector de la construcción padeció algunos episodios de estancamiento, pero es preciso retroceder hasta 1993 para encontrar un descenso comparable al actual. Desde 1997 la inversión en construcción experimentó un ciclo expansivo y así, frente al 11,5% del PIB que representaba la inversión en construcción en términos nominales en 1997, en 2007 llegó a suponer en torno al 18% (Banco de España). No obstante, a lo largo de 2007 comenzaron a aflorar síntomas de un menor dinamismo, asociados al ajuste que inició el componente residencial y en 2008 ya disminuyó su participación en el PIB. Citaré algunos ejemplos de la evolución reciente y presente de los principales indicadores del sector:

- Según los datos reflejados en el último informe de Euroconstruct (junio de 2009), la producción del sector español de la construcción se redujo un -17% en 2008 y se prevé que en 2009 se llegue a un -19%.

- En cuanto a la demanda de inversión en capital fijo en el sector de la construcción, según datos del INE, en 2008 se redujo un 5,3%, y los ocupados en el sector han disminuido un 10,7%. En el primer trimestre de 2009 se mantiene la tónica contractiva y así, la inversión decrece un 12,4% y los ocupados un 26%.
- El indicador del Clima del Sector de la Construcción elaborado por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio dentro de la Encuesta de Coyuntura Industrial alcanzó a final de 2008 los valores más bajos desde el inicio de la serie en 1995. Durante 2009 el indicador presenta un ligero repunte aunque, como viene sucediendo desde noviembre de 2007, sigue situándose en valores negativos; en concreto el último valor publicado, correspondiente al mes de mayo es de -25.
- La inversión extranjera en inmuebles ha disminuido en 2008 casi un 20% respecto a 2007 (últimos datos del Banco de España), entre otras causas por el efecto de la comisión del Europarlamento ya mencionada.
- El consumo de cemento disminuyó en torno a un 24% en 2008, según Oficemen. Hay que advertir que este descenso se corresponde con el de cemento para “edificación residencial” mientras que **el consumo destinado a “obra civil” se mantuvo en valores similares**. Y continúa la tendencia bajista del consumo durante el primer cuatrimestre de 2009 (un 44,8% menos que en el mismo periodo de 2008).
- El consumo de hormigón preparado también acusa un importante deterioro, en 2008, más de un 32% y las previsiones para 2009 es que disminuya hasta un 41%.

Por su parte, el Instituto Flores de Lemus (BIAM N° 175 de abril 2009) apunta a que la construcción supondrá un factor negativo para la eco-

nomía española durante los próximos 4 o 5 años y continuará destruyendo empleo al menos hasta la segunda mitad de 2010. Y advierte que, aún en el caso de que de forma equilibrada, después de 2013, se volvieran a construir 400.000 viviendas al año, el empleo en el sector volvería a los niveles de 1997-98, lo que supone 1,3-1,4 millones de empleos. Pero **hay que ser conscientes de que más de 1 millón de empleos perdidos no volverán a crearse incluso cuando el stock de vivienda hoy existente se haya vendido y el sector vuelva a su equilibrio a largo plazo.**

Centrándonos en el subsector de la “obra civil”, el informe de junio de Euroconstruct señala que es donde el sector público está concentrando los mayores esfuerzos para mantener un nivel de actividad en la escala del de los últimos años y que aunque el 2008 no ha conseguido cerrar con un balance positivo de actividad (-5,7%), prevé algo de crecimiento para el 2009 (3,4%) al contabilizarse los efectos del Plan E de estímulo a la obra pública municipal. Sin embargo, cita que *“al tratarse de una iniciativa de corto alcance, no se espera que sus efectos repercutan en el 2010 (0,1%), teniendo en cuenta además que el esperado nuevo impulso promotor de infraestructuras está pendiente de materializarse. En el caso de que así fuese, su repercusión en términos de producción probablemente no se notaría hasta el 2011”.*

## 2.2 LA LICITACIÓN PÚBLICA

Examinando ahora la obra pública<sup>2</sup>, diremos que la licitación de las diferentes Administraciones Públicas fue en 2008 de 38.625 M€, un 3,3% más que en 2007.

Por tipología, el 74% de esa licitación oficial (28.528 M€) correspondió a “obra civil”, un 7,6% más que en 2007, destinándose la mayor parte a carreteras y vías urbanas y a infraestructuras ferroviarias.

<sup>2</sup> Datos extraídos del “Informe Anual del Sector de la Construcción 2008” de la CNC.

Por agente contratante, 17.833 M€ han correspondido a la Administración Central (un 7,8% más que en 2007), de los que la mayor parte es Fomento con 15.534 M€ (un 18,1% más que en 2007), seguido de Medio Ambiente con 1.134 M€ (un 87,3% menos que en 2007). Por su parte, las CCAA han licitado en 2008 13.440 M€ (un 4,9% más que en 2007) y los Ayuntamientos 5.793 M€ (un 13,1% menos que en 2007).

Si pasamos ahora al año 2009, los datos de la CNC reflejan que entre enero y mayo la licitación de obra pública descendió un 14% con respecto al mismo periodo del año anterior y ello gracias a los 8.000 M€ del Plan E de estímulo a la obra pública municipal, puesto que en Fomento la licitación ha caído un 63% y en las CCAA un 30%.

### 3. PRESENCIA DE ANCI EN LA CONTRATACIÓN PÚBLICA EN 2008

Las cifras de adjudicaciones que siguen sólo incluyen las adjudicaciones del año 2008 derivadas de licitaciones de obras de más de 3 M€ y excluyendo siempre las subastas. No hay coincidencia por tanto, con las mencionadas antes procedentes de la CNC, ya que sus datos se corresponden con “licitaciones” y éstos con “adjudicaciones”.

#### 3.1 ADMINISTRACIÓN CENTRAL

##### 3.1.1 MINISTERIO DE FOMENTO

Quiero dedicar, antes de este análisis, unas palabras de cariñoso recuerdo a Magdalena Álvarez, ministra durante los últimos años, con quien ANCI mantuvo estrecha y cordiales relaciones y con quien siempre el diálogo y la colaboración fueron cómodas y gratas.

Si consideramos todas las adjudicaciones de Fomento –incluidas concesiones (y sin puertos dada la peculiaridad de estas adjudicaciones) y con el criterio que he mencionado, los datos de adjudicaciones difieren de los de licitaciones de la CNC que acabo de exponer. De hecho la adjudicación en el Ministerio de Fomento fue de 5.481 M€, de los cuales el 21,9% correspondieron a ANCI con un aumento de 3 puntos porcentuales respecto al año anterior.

- En la D.G. de Carreteras las adjudicaciones totales se redujeron en un 41%, pero en ANCI tal reducción suponen 5,5 puntos porcentuales más de reducción.
- En la D.G. de Ferrocarriles, las adjudicaciones totales se redujeron en un 26% y ANCI ve reducida su participación de un 17% a un 11%, preocupándonos sobremanera la alta concentración de adjudicaciones en pocos grandes grupos.
- En la SEITT, donde las adjudicaciones totales aumentaron más de un 17%, obtuvimos un 28% frente al 15% de 2007.
- ADIF redujo su cifra total de obra adjudicada, pero nuestras empresas mantuvieron una participación similar a la de 2007.
- Finalmente, en AENA nuestras cifras porcentuales suben de un 22% a un 23%, aunque nuestras cifras en euros disminuyen, dado que las adjudicaciones totales han bajado en más de un 50%. De nuevo nos preocupa en este organismo el aumento de adjudicaciones a los grandes grupos.

### 3.1.2 MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE Y MEDIO RURAL Y MARINO

En cuanto al MARM, entre 2007 y 2008 la disminución en la adjudicación ha sido casi del 32% y expreso mi seria preocupación tanto por la reducción de las cuantías, que ha afectado duramente

a las empresas altamente especializadas en obras hidráulicas, como porque la adjudicación a las empresas de ANCI haya caído del 24% en 2007 al 13% en 2008, frente a la situación de algunos grandes grupos que en 2008 han acaparado más de la mitad del total de lo adjudicado por este Ministerio.

### 3.2 COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Nuestras empresas se mantuvieron en 2008 en participaciones similares, en torno al 15%, aunque nuestras cifras en euros disminuyen dado que el volumen de adjudicación total también ha bajado respecto a 2007. Esta disminución no parece consecuente si tenemos en cuenta la gran demanda de juzgados, centros sanitarios, escuelas, etc. que son competencias de CC.AA.

Además, se sigue observando la tendencia, más acusada en algunas comunidades autónomas, de una adjudicación sistemática a empresas que sólo actúan a nivel regional o local, lo que está provocando la creación de un gran número de microempresas. De hecho, en algunas Comunidades Autónomas se adjudica hasta el 75% del volumen de obra a este tipo de empresas.

### 3.3 ADMINISTRACIONES LOCALES

Me referiré sólo a los más grandes ayuntamientos. En el Ayuntamiento de Barcelona la adjudicación a las empresas de ANCI ha crecido hasta un 26% del total, frente al 12% de 2007.

Sin embargo, en el Ayuntamiento de Madrid, un año más la obra adjudicada a las empresas de ANCI vuelve a bajar: del 9% en 2007 al 5% en 2008, mientras que el 75% del volumen adjudicado ha recaído en las empresas que de modo regular son sus adjudicatarias. Es inexplicable que las empresas de ANCI se vean relegadas de forma sistemática, siendo empresas con probada solvencia y capa-

cidad como lo demuestran las obras adjudicadas y su participación –ya descrita– en Ministerios, CCAA y los demás ayuntamientos.

#### 4. REFLEXIONES Y PROPUESTAS

Ante la situación descrita, ANCI formula las siguientes reflexiones y propuestas:

##### *1ª) Potenciar la inversión en infraestructuras*

Independientemente del modelo productivo en base al cual se pretenda reactivar la economía, no hay que abandonar la inversión en infraestructuras. Recordaré que para luchar contra la crisis del 29, en el marco del New Deal, el Gobierno de los EEUU creó la Public Works Administration que invirtió hasta su desaparición en 1942, 13.000 M\$<sup>3</sup> en obras públicas.

Los efectos del capital en infraestructuras sobre el crecimiento económico y la productividad de una economía han generado numerosos estudios. Se puede leer que “El impacto de las infraestructuras en el crecimiento de la economía española ha sido positivo y altamente significativo”<sup>4</sup> y en base a la prioridad de Aschauer<sup>5</sup>, se puede cuantificar un crecimiento económico del 0,104% por cada 1% de aumento en infraestructuras.

Por otra parte, no deben cuestionarse estas inversiones por contraposición –como se hace en algunas revistas especializadas– con la inversión en TICs. La OCDE separa el “capital riqueza” (infraes-

<sup>3</sup> Equivalentes a 202.000 M\$ actuales.

<sup>4</sup> Antonio Rafael Peña, *Revista de Estudios Regionales*, mayo-agosto 2008.

<sup>5</sup> Aschauer, D.A. (1989): “Is Public Expenditure Productive?”, *Journal of Monetary Economics*, n.º 23, pp. 177-200.

estructuras) del “capital productivo” (TICs). Pues bien la elasticidad de las primeras tiene un impacto sobre el crecimiento del PIB de 0,02 mientras que las TIC impactan con 0,038. Esto podría hacer pensar en situar la prioridad en las TICs, pero es obvio que estas a corto **porque para el desarrollo de un país hace falta un buen sistema de transportes y comunicaciones que vertebrén el territorio y mejoren la productividad del sistema. Por eso pedimos un Plan Extraordinario de Infraestructuras que se añada a las previsiones del PEIT.**

### *2ª) Impulsar la licitación de obra civil*

En consonancia con lo anterior, ANCI planteó a mediados de 2008 y a principios de marzo de este año la necesidad de incrementar en 10.000 M€ los presupuestos para obra civil dependientes de los Ministerios inversores. Otras asociaciones del sector y la propia CNC han seguido el ejemplo y han solicitado una inversión parecida. Aunque nos preocupa la caída de licitación pública en lo que va de 2009, confiamos en las declaraciones del Ministro de Fomento en el sentido de mantener la inversión pública en infraestructuras en un importe similar a la media de lo licitado en la legislatura anterior.

Por otro lado, esperamos que la inversión de 1.200 M€ prevista en el marco de un nuevo Plan de Modernización de regadíos del MARM venga a paliar la caída de licitación continuada que está afectando de manera muy especial a las empresas especializadas en los sectores hidráulicos.

### *3ª) Contener el gasto corriente*

Aumentar las partidas presupuestarias de los capítulos de inversión en el conjunto de las Administraciones públicas como solicitamos

es posible a costa de una fuerte austeridad y contención en el gasto corriente en todas las Administraciones públicas. Y el Estado tiene poderes para ello. Las vicepresidentas primera y segunda del Gobierno coinciden en que la situación “va a exigir a todos una contención del gasto sin precedentes” y que la lucha contra la crisis se hará con una “contención del gasto como no se ha hecho nunca”. Así lo esperamos.

#### **4ª) Regular las bajas en la licitación pública**

En un mercado en crisis, las empresas tienden a competir de forma más acentuada realizando bajas cada vez más notables sobre los precios de licitación. Así las bajas medias en Fomento en 2008 se han situado por encima del 28%.

Consideramos muy necesario que los Ministerios inversores regulen las bajas económicas en los pliegos de las licitaciones, bien limitando la baja máxima conforme a la experiencia del propio Ministerio y de algunas Autonomías y de lo previsto en el artº 136 de la Ley 30/2007 de Contratos del Sector Público, bien mediante modificación en las fórmulas de adjudicación.

#### **5ª) Valorar la competitividad de las empresas**

A lo largo de los últimos años las empresas de ANCI han sido adjudicatarias, progresivamente, de obras con presupuestos cada vez más elevados y de mayor complejidad técnica, lo que ha supuesto un claro reconocimiento de su capacidad y competitividad.

Ejemplos claros y contundentes, que son una clara garantía de nuestra solvencia técnica, son por ejemplo:

- el viaducto de Arroyo del Valle (premio del Colegio de Ingenieros de Caminos en 2008),

- el viaducto de Contreras (mayor arco ferroviario de hormigón de toda Europa),
- los túneles de La Cabrera (récord mundial de avance diario de tuneladora),
- el viaducto sobre el Arroyo de las Piedras (récord mundial de puente ferroviario mixto),
- el tramo 4 del túnel de Pajares (túnel ferroviario más largo de España).

No puede quedar duda alguna de que nuestras empresas compiten en licitaciones de cualquier tipo de obras, independientemente de su tamaño y complejidad. Y así seguirá siendo. Y confiamos que a la vista de los hechos se modifique la tendencia de algunas Administraciones Públicas que aún hoy tienden a la concentración de adjudicaciones sobre las empresas de mayor tamaño.

#### ***6ª) Mejorar la liquidez y la financiación de las empresas***

Tres situaciones están afectando a la liquidez y al acceso a la financiación de las empresas del sector:

- La primera se deriva de que en los presupuestos públicos de inversión, una parte está siempre comprometida para pagar obras licitadas en ejercicios anteriores con lo que la licitación se hace con pagos anuales muy pequeños al principio, y retrasando los pagos mayores al año final. Sin embargo, para cumplir plazos, el contratista se ve obligado a adelantar obra e ir por tanto, por delante de la anualidad, es decir, que tiene que financiar esos trabajos. Por eso, las licitaciones de obras plurianuales deben realizarse de manera que las anualidades se ajusten al avance real de la obra y si esto no fuere posible, deberá constar en las certifi-

caciones de obra la obra adelantada. En resumen, tender al esquema “obra ejecutada=obra pagada”.

- La segunda viene motivada porque la morosidad acumulada de algunas Administraciones Públicas ha provocado que las Entidades Crediticias no estén tomando al descuento las certificaciones ni los pagarés de los subcontratistas y proveedores de los contratistas principales. La solución en este caso pasaría a corto plazo por establecer un convenio entre los ministerios y administraciones inversoras y las entidades de crédito, destinado a asegurar el descuento de las certificaciones de obra emitidas por cualquier administración pública, y a más largo plazo, a erradicar la morosidad de estas AAPP, comenzando por liquidar su deuda.
- Y la tercera situación está causada por ciertas voces que dentro del sector financiero sugieren que toda la “construcción” es un sector de “riesgo”. En este caso es esencial que la banca diferencie y no condene a la “obra civil” a una sequía total de liquidez y financiación por la problemática de la “edificación residencial”.

### **7º) Erradicar la morosidad**

Relacionado con el problema de falta de liquidez de las empresas y en línea con las reformas aprobadas en Francia a finales de 2008, el grupo parlamentario CiU ha presentado en el Congreso una Proposición de Ley de Modificación de la Ley de Morosidad 3/2004 destinada a establecer en 60 días el plazo máximo de pago entre empresas y en 30 días para el abono de las Administraciones a sus suministradores.

Creemos que este texto, tal y como está planteado, no resuelve el problema de la morosidad existente a todos los niveles. Por eso ANCI **trabjará lealmente con todas las partes afecta-**

**das en el marco de la CNC, buscando una solución equitativa para todas las partes.**

### **8º) Definir e implementar los instrumentos que permitan la colaboración público-privada**

La construcción de infraestructuras es uno de los motores de la economía. Conscientes de ello, ANCI, como ya ha venido haciendo desde hace años, apoya la idea del Ministro de Fomento de fomentar, de forma adicional a la inversión pública presupuestaria, obra en régimen de colaboración público-privada (PPP).

Pero la realidad hoy es que resulta de enorme dificultad conseguir financiación para una inversión de un cierto volumen. Y es difícil convencer a la banca de la rentabilidad de un proyecto cuando se están produciendo hechos hasta ahora desconocidos, como la caída de tráfico en las autopistas<sup>6</sup> o que tras 30 años de crecimiento anual del 10%, el mercado global de transporte de contenedores no aumentará este año.

**ANCI apoya el sistema PPP pero solicita que se establezcan desde la Administración, los mecanismos necesarios para que la financiación sea accesible a todas las empresas, sin excepción. El sistema no puede ser fuente de discriminación. Para que la colaboración público-privada sea un hecho y no solo una idea, se deben establecer desde la Administración los mecanismos y convenios necesarios para garantizar su viabilidad, facilitando la financiación y rediseñando los pliegos previa consulta a las patronales.**

---

<sup>6</sup> La red de peajes en España de Abertis registró un descenso de vehículos del 6,6% en 2008 y la de Cintra un 8,8%, según datos de Citi.

### **9º) Resolver la problemática de las Autovías de Primera Generación**

En la línea que hablaba de garantizar el éxito de la colaboración público privada, debo decir que la problemática a la que se vienen enfrentando estos contratos, con el evidente retraso en los proyectos y en las obras, que sumado a la situación de crisis económica ha originado diferencias importantes entre los flujos actuales y contratados, ha creado una situación que hace peligrar el éxito de los proyectos que están en marcha y también de los que se pretende licitar en breve.

Desde las empresas concesionarias (tres de ellas pertenecen a ANCI), las Asociaciones y la Administración se está trabajando en conjunto, incluso con el compromiso del Ministro de Fomento, conecedor de que este tipo de obras supone la creación de puestos de trabajo de carácter inmediato, pero es muy urgente encontrar una solución a la situación existente. Los avances de las últimas semanas nos hacen esperar soluciones positivas en breve plazo.

### **10º) Redactar el nuevo Reglamento de la Ley de Contratación del Sector Público**

En el mes de mayo se aprobó mediante Real Decreto<sup>7</sup>, el Reglamento parcial que desarrolla la Ley de Contratos del Sector Público, en el sentido de regular determinados aspectos de la clasificación de las empresas contratistas, el Registro Oficial de Licitadores y Empresas Clasificadas, la valoración de los criterios de apreciación subjetiva de los concursos, las Mesas de Contrataciones y las comunicaciones al Registro Oficial de Contratos.

---

<sup>7</sup> Real Decreto 817/2009, de 8 de mayo, por el se desarrolla parcialmente la Ley 30/2007, de 30 de octubre, de Contratos del Sector Público.

Sigue pendiente de redacción el Reglamento completo y entre los puntos que podrían suponer una mayor modificación respecto del actual y, por lo tanto, que seguiremos con una mayor atención, se encuentran, la modificación de la clasificación del contratista, las fórmulas de revisión de precios y el desarrollo de los artículos correspondientes al contrato de colaboración entre el sector público y el sector privado y al diálogo competitivo, en el sentido de recordar la excepcionalidad de este sistema de contratación<sup>8</sup>.

Y espera que **los problemas de aplicación e interpretativos de la nueva Ley de Contratos Públicos, cuya complejidad y dificultad de adaptación en un momento de crisis, son más relevantes, sean facilitados con flexibilidad por las distintas Administraciones públicas**, para una mayor eficacia y rapidez en la ejecución de las obras contratadas.

### *11ª) Evitar la concurrencia de empresa matriz y filiales en licitaciones públicas*

En la actualidad se viene repitiendo el hecho de que en las licitaciones de concursos públicos concurren simultáneamente la empresa matriz y una o más de sus empresas filiales. Este escenario puede falsear la competencia, colocando a unos competidores en situación ventajosa frente a otros.

El artículo 38 de la Constitución reconoce la libertad de empresa en el marco de una economía de mercado y la garantía y protección de la misma por los poderes públicos, de acuerdo con las exigencias de la economía en general y, en su caso, de la planifica-

---

<sup>8</sup> Art.11.2: “Solo podrán celebrarse contratos entre el sector público y el sector privado cuando previamente se hay puesto de manifiesto, en la forma prevista en el artículo 118, que otras formas alternativas de contratación no permiten la satisfacción de las finalidades públicas”.

ción. Y la existencia de una competencia efectiva entre las empresas constituye uno de los elementos definitorios de la economía de mercado.

Por ello desde ANCI solicitamos se limite la concurrencia en un mismo concurso público de la empresa matriz y sus empresas filiales.

### *12ª) Dimensionar las empresas*

En general, a menor tamaño mayor vulnerabilidad ante los distintos avatares de la economía, ya que la ausencia de sinergias y de economías de escala resta competitividad a la empresa en el mercado. Este es el caso de algunas empresas familiares.

La Cátedra de Empresa Familiar del IESE<sup>9</sup> justifica que la empresa familiar acuda a procesos de fusiones y adquisiciones por razones de tipo genérico que son válidas tanto para empresas familiares como no familiares —expansión, incremento de cuota de mercado, posicionamiento estratégico, diversificación del negocio, entrada en nuevos mercados geográficos, etc—, y a otras propias de la empresa familiar, como la mejora del acceso a fuentes financieras externas, incrementar y diversificar financieramente el patrimonio, crear oportunidades para la siguiente generación o incluso evitar conflictos generacionales verticales u horizontales por diferencias de intereses.

En la situación actual, nunca mejor dicho que “la unión hace la fuerza”. No olvidemos que generar un tamaño suficiente que permita la participación en diversos subsectores así como la ampliación de la presencia geográfica es un factor clave que ya está sirviendo a muchas empresas para conseguir más estabilidad e independencia del mercado doméstico de la construcción.

---

<sup>9</sup> Monografía nº 5: “La fusión y adquisición en empresas familiares”, IESE Business School.

### ***13ª) Potenciar la internacionalización de las empresas***

El sector de la construcción es uno de los más importantes de la economía española, pero también uno de los más cíclicos. En el contexto actual, la internacionalización, junto, como ya he comentado, la diversificación, serán claves para sustentar el desarrollo de las empresas y para compensar el momento que atraviesa el sector en España.

A la hora de decidir la entrada en nuevos mercados geográficos, juega un papel decisivo la existencia de un entorno adecuado para las inversiones mediante un marco legal y fiscal apropiado. Por un lado, en los países emergentes se presentan grandes posibilidades ya que la inversión en infraestructuras es un factor crucial para el crecimiento del país, pero por otro lado son los países desarrollados los que ofrecen un marco regulatorio más seguro para las inversiones.

Me llena de orgullo decir que en la actualidad, catorce empresas de ANCI tienen actividad internacional en veintitrés países de Europa, América, África y Asia, con presencia consolidada en los mismos mediante delegaciones, empresas filiales y/o participadas. Y sigo animando a ello, como ya lo hice en su día para su inicio.

### ***14ª) Trabajar juntos***

ANCI seguirá colaborando efectivamente con los Ministerios inversores, las CCAA y Ayuntamientos, así como en el seno de las Juntas Directivas de la CEOE y de la CNC, de las que forma parte, e igualmente con las otras dos patronales del sector, SEOPAN y AERCO, trabajando juntas a favor de los intereses generales de la construcción.

Muchas gracias.

---

Edita: **Servicios Técnicos de ANCI**

Fotomecánica: **Printing Digital Forma S.L.**

Impresión: **Técnicas Gráficas Forma S.A.**

Depósito Legal: **M-41863-2004**



## EMPRESAS ASOCIADAS:

GRUPO ALDESA  
CONSTRUCCIONES ALPI, S.A.  
ALTEC, EMPRESA DE CONSTRUCCIÓN Y SERVICIOS, S.A.  
AZVI, S.A.  
BEGAR, S.A.  
BRUESA CONSTRUCCIÓN, S.A.  
CONSTRUCTORA HISPÁNICA, S.A.  
GRUPO COPASA  
COPCISA, S.A.  
GRUPO COPISA  
CYOPSA-SISOCIA, S.A.  
DETEA, S.A.  
JOCA, INGENIERÍA Y CONSTRUCCIONES, S.A.  
GRUPO EMPRESARIAL LUBASA, S.A.  
MARCOR EBRO, S.A.  
PENINSULAR DE CONTRATAS, S.A.  
PLODER UICESA, S.A.  
PROBISA TECNOLOGÍA Y CONSTRUCCIÓN, S.A.  
PUENTES Y CALZADAS GRUPO DE EMPRESAS, S.A.  
GRUPO ROVER ALCISA, S.A.  
CONSTRUCCIONES RUBAU, S.A.  
SANDO  
CONSTRUCCIONES SARRIÓN, S.A.  
SOGEOA. SOCIEDAD GENERAL DE OBRAS, S.A.

ANCI, Asociación Nacional  
de Constructores Independientes  
Paseo de la Castellana, 119, 2º dcha.  
28046 Madrid.  
Tel.: 915 550 539 - Fax: 915 554 005  
E-mail: [anci@ancisa.com](mailto:anci@ancisa.com)  
Web: [www.ancisa.com](http://www.ancisa.com)